Año LXVII Julio, Agosto y Septiembre de 1949 Nos. 919, 920 y 921

EL MONITOR

DE LA

EDUCACIÓN COMÚN

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN

SUMARIO

Dirección y Administración: PARAGUAY 1452

SUGESTIONES PARA LOS TRABAJOS INDIVIDUALES Y DE CONJUNTO

(Escritos, orales y prácticos)

SEXTO GRADO

3. **UNIDAD DE TRABAJO: Europa, cuna de la civilización occidental**

MOTIVO DE TRABAJO: Fisonomía geográfica

PRINCIPALES REGIONES

Enumerar las principales regiones físicas de Europa, indicando la superficie que comprende cada una y dando sus características esenciales.

Trazar un mapa de las mismas, coloreándolas diferentemente.

Reproducir en relieve, en la mesa de arena o con pasta para modelar, sobre cartón o madera, en tamaño reducido o aumentado, según convenga, el mapa mencionado, delineando los caracteres típicos de cada región.

Hacer un cuadro comparativo de los caracteres propios de las distintas regiones físicas: Atlántica, Alpina, Ártica, Mediterránea y Oriental.

Trazar la gráfica comparativa de la extensión de las regiones indicadas.

Coleccionar láminas y formar un álbum de las principales regiones físicas de Europa.

Recopilar lecturas alusivas y seleccionarlas para ser comentadas.

Temas de redacción:

La llanura holandesa.
Descripción de la tundra.
Recorriendo la costa mediterránea.

Los Alpes, montañas sociales.
Caracteres de la costa noruega.
Lo que yo sé de las regiones físicas europeas.

ACCIDENTES GEOGRÁFICOS TÍPICOS MÁS IMPORTANTES

Nombrar los puntos extremos de Europa en los cuatro puntos cardinales y representarlos en un mapa, unidos como extremos de dos segmentos, norte-sur y este-oeste, indicando las distancias respectivas.

Trazar un mapa de Europa ubicando en él solamente los puntos extremos y superponerle, fijándolos en un extremo y trazados en papel transparente, distintos mapas con los cabos y puntas, golfos, estrechos y bahías, pasos y canales, penínsulas, istmos, islas y mares principales, uno para cada accidente.

Señalar en el mapa los sistemas orográficos europeos, estableciendo de cada uno, su dirección, las montañas que lo forman y sus picos culminantes.

Describir los Alpes, nombrando sus pasos principales, determinando su influencia físico-social y dando alguna relación de hechos históricos que le atañen.

Situar los principales volcanes europeos en el mapa.

Trazar el mapa orográfico de Europa.

Reproducirlo en relieve sobre cartón o madera con pasta de modelar o en la mesa de arena.

Hacer un cuadro comparativo, o una gráfica, de los picos culminantes de Europa con los de las demás regiones del globo.

Narrar el célebre cuento "De los Apeninos a los Andes", de Edmundo de Amicis, exponiendo, por comparación, las características de las dos cordilleras indicadas en el título.

Ubicar en el mapa los ríos principales de Europa, determinando sus respectivas vertientes y señalando, además, los principales centros de dispersión hidrográfica.

Ubicar en el mapa los principales lagos europeos.

Trazar el mapa hidrográfico de Europa.

Reproducirlo en relieve, en la mesa de arena o sobre cartón o madera, destacando los principales centros de dispersión hidrográfica.

Hacer un cuadro comparativo o una gráfica, de la extensión de los principales ríos europeos con los de otras regiones del globo.

Comparar los principales lagos europeos entre sí y con los de otros continentes y, en forma especial, hacer la comparación con los lagos argentinos.

Expresar, por escrito o verbalmente, la síntesis de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

El golfo de Zuiderzee.
El paso de San Gotardo.
Importancia del Rin.
El pico más alto de Europa.
Los túneles alpinos.
Los canales venecianos.
Navegando en el Danubio.
El río más largo de Europa.
Célebres ascensiones alpinas.
Famosas travesías a nado del Canal de la Mancha.
Erupciones del Vesubio.
Catania y el Etna.

BELLEZAS NATURALES

Enumerar las principales bellezas naturales de Europa, ubicándolas en el mapa.

Describir algunas. Seleccionar fotografías o láminas de las principales bellezas naturales para la formación del álbum correspondiente.

Leer y comentar los fragmentos más convenientes de algunos escritos de hombres célebres sobre diversas bellezas naturales europeas.

Temas de redacción:

Paisaje alpino.
Desde las colinas finesas.
Narración de un alpinista.
En los fiordos noruegos.
Estocolmo, la "Venecia del Norte".
Un invierno en Niza.
La Calzada de los gigantes, al norte de Irlanda.
El bosque de Boulogne.
En el balneario de Cannes.
Paseando por el Soigne.
En la cima del Righi.
Los lagos de Suiza.
Carlsbad.
Las grutas del Carso.

Una visita a Mallorca.
En San Remo.
Por la isla de Capri.
La Costa Azul y la Riviera.
Paisaje suizo.
En el valle de Aosta.
La gruta Azul.
Nápoles y su bahía.
Lagos de Italia.
Algunas bellezas naturales europeas.

NACIONES EUROPEAS

Nombrar las naciones europeas, señalando la situación de cada una en el mapa.

Trazar el mapa de la división política de Europa, coloreándolo.

Trazar el mapa comparativo de la extensión de la Argentina y las naciones europeas, ubicando dentro del mapa de nuestra patria las principales naciones europeas que, juntas, cubren su extensión.

Hacer gráficas comparativas de la extensión y población de Europa con la Argentina, América del Norte, América Central, América del Sur, África, Asia y Australia, colocando los respectivos datos comparativos.

Hacer la comparación de la densidad de población por km^2. de Europa con la de la Argentina y la de las otras partes del mundo.

Dibujar las banderas y los escudos de las naciones principales de Europa.

Describirlos, destacando las características esenciales de cada bandera y cada escudo y dando la razón de las mismas.

Formar un álbum de las banderas y de los escudos de las naciones europeas.

Indicar la forma de gobierno de cada una de las principales naciones europeas, explicando someramente su organización política.

Hacer un cuadro sinóptico de las distintas formas de gobierno imperantes en Europa, agrupando a las naciones según ellas.

Temas de redacción:

Europa y la forma republicana de gobierno.
La población relativa y la población absoluta de Europa.
El Vaticano.
Historia de las banderas de España, Italia, Francia e Inglaterra.

Significado de tres escudos europeos.
Los pequeños estados europeos.
Las grandes potencias europeas.
España, su bandera y su escudo.

PRINCIPALES FUENTES DE RIQUEZA

Nombrar las principales riquezas minerales, animales y vegetales de Europa, formando listas de cada una de ellas con la región o nación que las posee.

Enumerar y señalar en el mapa las zonas climáticas europeas, indicando sus principales características y nombrando los animales y vegetales que en cada una de ellos predominan.

Trazar el mapa de las zonas climáticas de Europa y sobreponerle, pegándolos en uno de sus extremos y trazados en papel transparente, los mapas de los productos animales, vegetales y minerales.

Nombrar los ejemplares típicos de la fauna y de la flora de Europa, estableciendo algunas características de los mismos y el lugar donde están radicados.

Coleccionar láminas de animales y vegetales de las distintas zonas europeas y seleccionarlas para el álbum correspondiente.

Dar referencias sobre las finalidades de las exposiciones ganaderas que periódicamente se realizan en distintos lugares de nuestro país.

Destacar la importancia de la Exposición Nacional de Ganadería que anualmente se realiza en la ciudad de Buenos Aires.

Hacer anotaciones sobre la última exposición realizada, expresando los caracteres propios de las razas de los animales clasificados campeones.

Determinar el origen y los caracteres propios de las siguientes razas de animales: Shorthorn, Hereford, Aberdeen Angus, Jersey, Percherón, Poitou, Ausetana, Merino, Lincoln, Berkshire, Duroc Jersey, Leghorn, Toulouse, Sussex, Orpington.

Coleccionar fotografías o láminas de distintos ejemplares de cada una de estas razas y de otras más que se conozcan.

Nombrar las principales industrias de cada nación europea, indicando el desarrollo alcanzado por cada una de ellas.

Hacer un cuadro comparativo de las producciones e industrias europeas por la importancia de su consumo o aplicación.

Exponer sintéticamente, en forma oral o escrita, lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

La agricultura en la llanura del Po.
El valle del Rhur.
La cebada y el lúpulo de Baviera.
En los jardines de Haarlem.
Las sedas de Lyon y Milán.
Burdeos y Champagne.
Las vacas holandesas.
Turrones españoles.
Porcelanas de Limoges, Sèvres y Sajonia.
Los relojes suizos de precisión.
Los olivos de España, Italia, Grecia y Portugal.
Vinos italianos famosos.
Amsterdan, emporio de diamantes.
La pesca del bacalao y del arenque.
Industrias metalúrgicas europeas.
Los cristales de Bohemia.
El azúcar de remolacha y sus centros europeos de producción.
Automóviles y aeroplanos europeos.
Algunos quesos europeos.
La fama de los encajes de Bruselas.
Grandes cuencas hulleras de Europa.
Vinos célebres de España y Portugal.
Fábricas europeas de armamentos.
Países europeos fabricantes de tejidos.
Instrumentos musicales europeos.
Las minas de sal gema de Wieliczka.
Zonas petrolíferas de Europa.

CAPITALES Y CIUDADES IMPORTANTES

Escribir una lista de las naciones europeas, designando sus respectivas capitales.

Trazar el mapa de la división política de Europa, ubicando la capital y las ciudades más importantes de cada nación. Reproducirlo en relieve.

Nombrar las capitales europeas que se hallan situadas a orillas de ríos.

Trazar el mapa hidrográfico de Europa, colocando las ciudades principales que se hallan situadas a orillas de ríos.

Trazar el mapa de Europa, ubicando los principales puertos fluviales o marítimos de las diversas naciones. Reproducirlo en relieve.

Hacer un cuadro comparativo de las ciudades europeas más densamente pobladas.

Determinar comparativamente, por su población absoluta y por su población relativa, el lugar que ocupa la ciudad de Buenos Aires entre las capitales europeas.

Temas de redacción:

Los grandes puertos europeos.
En la "Ciudad Eterna".
París, la "Ciudad Luz".
Los juguetes de Nuremberg.
Londres y el Támesis.
Ciudades populosas de Europa.
Venecia, la "Perla del Adriático".
Colón y Salamanca.
Ciudades europeas que recuerdan grandes batallas.
Puertos del Mediterráneo.
Ciudades europeas que fueron cuna de hombres célebres.
Las grandes capitales de Europa.
Los puertos del Atlántico.

RELACIONES ECONÓMICAS CON LA ARGENTINA

Formar una lista de las naciones europeas que más activo comercio mantienen con la Argentina.

Indicar, en un cuadro comparativo, los productos que cada nación importa de nuestro país y los que exporta a éste.

Por medio de esquemas comparativos, establecer la proporción del comercio de la Argentina, en importación y en exportación, con la de las principales naciones europeas que mantienen relaciones comerciales activas con ella.

Compilar datos estadísticos relativos al comercio con Europa.

Enumerar los pactos comerciales y de otra índole que tiene firmados la Argentina con distintos países europeos, destacando la importancia de los mismos.

Señalar las corrientes emigratorias europeas hacia la Argentina, formando un cuadro comparativo de los países que más inmigrates le aportan, dando datos precisos y recientes.

En forma sintética, expresar la señalada importancia que le cabe a la Dirección Nacional de Migraciones, explicando su estructura y desenvolvimiento.

Anotar los datos de estadística de inmigración más recientes y establecer el predominio por nacionalidades.

Trazar una gráfica comparativa de este predominio.

Detallar los beneficios que reporta a nuestro país el inmigrante de buena voluntad y trabajador.

Narrar la vida de algunos extranjeros que, radicados en nuestro país, se incorporaron a nuestra historia como beneméritos de la patria.

Hacer la síntesis, oral o escrita, dé lo tratado sobre el tema.

Coleccionar láminas y cuadros estadísticos referentes al tema.

Recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Temas de redacción:

El comercio exterior de la Argentina.
Pactos comerciales europeos con nuestro país.
Actividad portuaria.
La Aduana Argentina.
Semblanza del inmigrante.
Extranjeros beneméritos de la patria.
Paz y trabajo a los hombres de buena voluntad.
Corrientes emigratorias europeas hacia la Argentina.
Carta de un inmigrante recién llegado al país.
Recuerdos de un inmigrante.

Comentar el siguiente fragmento del Preámbulo de la Constitución de la Nación Argentina: "...y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino..."

UNIDAD DE TRABAJO: Europa, cuna de la civilización occidental

MOTIVO DE TRABAJO: Fisonomía cultural

CENTROS EUROPEOS DE CULTURA

Narrar someramente el avance de la civilización de Oriente a Occidente, determinando sus sucesivos depositarios y el grado de cultura alcanzado por cada uno de ellos, a la vez que la formación de los diversos grupos étnicos, con el predominio de unos sobre otros en su marcha incesante hacia la cultura actual.

Destacar el papel preponderante que le cupo desempeñar a Europa, y que aun le cabe, en la historia de la civilización.

Enumerar las razas que pueblan Europa, estableciendo cuál es la

raza predominante, e indicar los pueblos que pertenecen a cada una de ellas, dando los caracteres físicos salientes de cada raza, diferenciando entre sí, especialmente, los grupos etnográficos o familias que comprende la raza blanca o caucásica (latinos, germánicos, eslavos).

Describir sucintamente las costumbres y los medios de vida de los lapones y samoyedos.

Trazar un mapa, indicando, con líneas en distinta posición o con diferente colorido, la región europea que cada raza comprende, estableciendo diferencialmente los tres grupos principales de la raza blanca o caucásica, el latino, el germánico y el eslavo.

Expresar las más salientes características espirituales de las familias etnográficas latina, germánica y eslava, comparándolas entre sí.

Indicar el grado de adelanto de las letras y de las artes en los países latinos, germánicos y eslavos de Europa, determinando las figuras prominentes y nombrando sus obras principales, literarias o artísticas.

Referirse al grado de adelanto de las ciencias y de las industrias en los países latinos, germánicos y eslavos de Europa, enumerando las figuras prominentes y sus obras más descollantes realizadas en el campo de la ciencia o de la industria.

Dar la nómina de las figuras prominentes europeas en la política, enunciando sus acciones más destacadas.

Determinar las principales lenguas que se hablan y las principales religiones que se profesan en Europa, dando la nómina de los pueblos pertenecientes a ramas del cristianismo (católicos, protestantes, ortodoxos) y la de los pueblos pertenecientes al judaísmo y al islamismo.

Con líneas de distinto color, trazar en un mapa de Europa las zonas de influencia de las religiones cristiana, israelita y mahometana y sobreponerle, pegándolo en un extremo y trazado en papel transparente, el mapa de las zonas de influencia de cada una de las ramas del cristianismo, diferenciadas en su colorido.

Hacer notar el fomento que tiene la enseñanza primaria en los distintos países de Europa, señalando el porcentaje de analfabetos de cada uno.

Explicar la forma de enseñanza primaria que se emplea en los principales países que cuentan con menor número de analfabetos.

Trazar un mapa de Europa con la división política, ubicando en él las ciudades de las naciones que poseen universidades de renombre.

Hacer una lista de las más famosas universidades europeas, explicando la estructura y el desenvolvimiento de algunas de ellas.

Dar la nómina de las exposiciones y de los museos europeos de renombre universal, señalando los detalles más convenientes de los mismos.

Exponer algunas costumbres de los distintos países europeos referentes a las maneras de vestir de sus habitantes, a las diversiones y bailes predilectos, a la música popular, etc.

Coleccionar láminas de tipos regionales y de paisajes típicos para la formación de álbumes por naciones.

Referir sintéticamente los principales pasajes históricos del descubrimiento, de la conquista, colonización, independencia y organización de las naciones americanas, haciendo resaltar además la labor proficua del inmigrante europeo, para deducir cuánto le debe América al europeo.

Hacer la síntesis, oral o escrita, de lo tratado sobre el tema.

Recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Temas de redacción:

Una visita al museo del Prado, de Madrid.
Tipos regionales españoles.
Los bailes rusos.
Costumbres laponas.
Motivos de la música popular italiana.
La enseñanza primaria en los países escandinavos.
Grandes artistas europeos.
Recorriendo el Louvre.
Benefactores de la humanidad europeos.
Hombres de ciencia prominentes de Europa.
El museo egipcio de Turín.
El catolicismo en Europa.
Figuras cumbres europeas de la política.
Universidades europeas de renombre universal.
Museos famosos de Europa.
Deuda de América al europeo.
Célebres industriales de Europa.
Paisajes típicos de Gran Bretaña.
Músicos europeos famosísimos.
Los autorretratos del museo de Florencia.
Renombrados teatros europeos.
El teatro de la Scala, de Milán.
El museo Británico, de Londres.
La cultura general de Europa.

4. UNIDAD DE TRABAJO: América, tierra de promisión

MOTIVO DE TRABAJO: Fisonomía geográfica

PRINCIPALES REGIONES

Señalar en el mapa las distintas regiones naturales de cada una de las Américas.

Dar las características esenciales de la zona montañosa occidental, de la zona montañosa oriental y de las llanuras de la América del Norte, limitando cada una de ellas.

Trazar el mapa de las regiones naturales de América del Norte.

Indicar los caracteres sobresalientes de las regiones de la América del Sur: cordillera de los Andes, meseta de las Guayanas, meseta Brasileña, meseta Patagónica, cuenca del Plata, cuenca del Amazonas y cuenca del Orinoco.

Limitar cada una de las regiones naturales nombradas.

Trazar el mapa de las regiones naturales de América del Sur.

Determinar las características fundamentales de las regiones oriental, central y occidental de la América Central, parte continental y Antillas, limitándolas.

Trazar el mapa de las regiones de la América Central.

Dibujar las gráficas comparativas de la extensión de las distintas regiones naturales de cada una de las Américas.

Coleccionar láminas de las principales regiones características de América para la formación del álbum correspondiente.

Hacer una nómina de los naturalistas y exploradores modernos más destacados.

Redactar breves biografías de los mismos, especialmente de naturalistas y exploradores argentinos, como Florentino Ameghino, Francisco Javier Muñiz, Eduardo L. Holmberg, Luis Piedrabuena, Francisco P. Moreno, etc., con la narración y resultados de sus hallazgos, observaciones y viajes.

Coleccionar retratos de los naturalistas y exploradores modernos para la formación de la galería correspondiente.

Recopilar lecturas alusivas y seleccionarlas para su comentario.

Temas de redacción:

El Altiplano o meseta de las punas.

En las selvas vírgenes de la región del Amazonas.

El gran Cañón del Colorado.
Por la pampa argentina.
Las estepas heladas del norte de América.
Paisajes de la región fueguina.
Volando sobre la cordillera andina.
Grandes naturalistas argentinos.
Exploradores argentinos famosos.
Biografías de Félix de Azara y Carlos R. Darwin.
Humboldt y Bonpland.
Carlos Germán Burmeister y su obra científica.
Biografía de Alcides D'Orbigny.

ACCIDENTES GEOGRÁFICOS TÍPICOS MÁS IMPORTANTES

Indicar los puntos extremos en los cuatro puntos cardinales de cada una de las Américas, anotando la distancia norte - sur y este - oeste en cada uno de los segmentos que une a dos de dichos puntos.

Trazar, por separado si se desea, el mapa de las Américas con las distancias extremas, sobreponiéndole, fijándolos en un extremo y trazados en papel transparente, distintos mapas, uno para cada accidente, con los cabos y puntas, golfos, ensenadas y bahías, pasos, canales y estrechos, istmos, penínsulas, islas y mares principales.

Narrar la construcción del canal de Panamá.

Señalar en el mapa los sistemas orográficos de las Américas, indicando la dirección de los mismos y nombrando las montañas que integran cada sistema, con sus picos culminantes.

Describir la cordillera de los Andes, señalando sus picos culminantes, sus principales pasos, sus volcanes más conocidos y determinando su influencia físico - social, dando, a su vez, alguna relación de hechos históricos que le atañen.

Trazar el mapa orográfico de América, por separado si se prefiere.

Reproducirlo en relieve en la mesa de arena o sobre cartón o madera con pasta para modelar.

Hacer esquemas comparativos de los picos culminantes de América entre sí y con los de otros continentes.

Dar la nómina de los principales volcanes de América, recordando las fechas de erupciones de algunos y los perjuicios causados.

Establecer cómo un temblor de tierra es, a veces, índice de una erupción volcánica.

Distinguir la diferencia existente entre temblor y terremoto.

Describir el aparato (sismógrafo) que se utiliza para determinar la intensidad, dirección y amplitud de los movimientos sísmicos.

Decir a qué se llama epicentro en estos casos.

Enumerar las distintas causas de los sismos.

Recordar los terremotos que destruyeron las ciudades de Mendoza, en 1861, y de San Juan, en 1944.

Indicar otros terremotos acaecidos en países americanos.

Leer y comentar informaciones periodísticas u otros escritos alusivos.

Escribir la nómina de los principales observatorios que cuentan con instrumental sismográfico situados en la Argentina y en los demás países de América y proponer una visita, individual o por grupos, en lo posible, al más cercano, con cargo de hacer una relación detallada de lo observado.

Coleccionar láminas o fotografías de los principales observatorios americanos con instrumental para el registro de fenómenos sísmicos.

Señalar en el mapa de América las zonas sísmicas, exponiendo, además, sucintamente en qué consiste la edificación antisísmica.

Indicar en el mapa los ríos americanos, determinando sus respectivas vertientes y los sistemas de que forman parte.

Mencionar los principales lagos y destacar las zonas lacustres americanas.

Trazar el mapa hidrográfico de América.

Reproducirlo en relieve en la mesa de arena o sobre cartón o madera con pasta para modelar.

Hacer esquemas comparativos de la extensión de los grandes ríos americanos entre sí y con los de otros continentes.

Hacer esquemas comparativos de la superficie de los lagos americanos entre sí y con los de otras regiones del globo.

Coleccionar láminas o fotografías referentes al tema.

Recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Temas de redacción:

El pico más alto de América.
Lagos americanos.
Ríos navegables de América.
Recorriendo la cordillera andina.
Narración de un terremoto.
Cuando saltan las agujas del sismógrafo.
La zona volcánica de América.
Volcanes americanos en actividad.

El río más largo de América.
Terremotos americanos que permanecen en el recuerdo.
El canal de Panamá, obra maestra de ingeniería.
El canal de Panamá como vía de comunicación interoceánica.

BELLEZAS NATURALES

Nombrar las principales bellezas naturales de América, ubicándolas en el mapa.

Describir algunas de las bellezas naturales del lugar y extranjeras más frecuentadas por los turistas.

Establecer comparaciones.

Seleccionar láminas o fotografías de bellezas naturales americanas para la formación del álbum correspondiente.

Recopilar escritos de autores célebres sobre las diversas bellezas naturales de América para su lectura y comentario.

Temas de redacción:

En las sierras cordobesas.
Las cataratas del Iguazú y del Niágara.
El parque de Yellowstone y el de Nahuel Huapí.
Paisajes andinos.
El salto de Tequendama.
Los deportes de invierno en Nahuel Huapí.
Grandes lagos del sur argentino.
La bahía de Río de Janeiro.
Cuba, la "Perla de las Antillas".
Los canales fueguinos.
El puente del Inca.
A orillas del lago Titicaca.

NACIONES AMERICANAS

Ubicar en el mapa los países independientes americanos y las posesiones extranjeras.

Determinar concretamente los derechos de la Argentina a las islas Malvinas.

Trazar la división política de América en un solo mapa o en tres, si se prefiere hacer el de cada una de las Américas por separado.

Hacer gráficas comparativas de la extensión y población de cada una de las Américas con la Argentina, Europa, Australia, África y Asia, colocando los datos comparativos correspondientes.

Expresar comparativamente la población relativa de las Américas entre sí y la de cada una con la de los demás continentes.

Trazar un mapa de la Argentina y comparar su extensión con la de las demás naciones de América, colocando dentro de ella las distintas naciones americanas que, juntas, cubren su extensión.

Indicar las naciones americanas de mayor extensión territorial que la Argentina y las de mayor población absoluta.

Dibujar las banderas y, en lo posible, los escudos de las naciones americanas.

Indicar sintéticamente la historia de las banderas de las principales naciones americanas.

Describir sucintamente los escudos de algunas naciones americanas, dando sus características esenciales y la razón de las mismas.

Coleccionar láminas de las banderas y de los escudos americanos para la formación del álbum correspondiente.

Mencionar flores y animales considerados simbólicos de naciones americanas.

Describir cada uno de ellos y dar la razón de su simbolismo.

Expresar la forma de gobierno de las naciones americanas, estableciendo la nómina de las repúblicas federales y la de las repúblicas unitarias y nombrando, además, el régimen gubernativo existente en las distintas posesiones extranjeras.

Hacer un cuadro sinóptico de la forma de gobierno en América.

Recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Temas de redacción:

Posesiones extranjeras en América.
Naciones independientes de la América Central.
La forma de gobierno republicano en América.
La Bandera Argentina y su historia.
Las naciones más pobladas de América.
El simbolismo de la flor de ceibo y del hornero.
Describir el Escudo Argentino.
Las islas Malvinas son argentinas.
Las naciones americanas de mayor superficie territorial.
Describir tres escudos de naciones americanas.
Flores nacionales de algunos países americanos.
Animales simbólicos de algunas naciones de América.

Narrar la historia de tres banderas de naciones americanas.
Población relativa de algunas naciones de América.

PRINCIPALES FUENTES DE RIQUEZA

Formar listas de las principales riquezas minerales, animales y vegetales de cada una de las Américas, indicando la nación que las posee y el lugar que por ello ocupa en la estadística de producción americana y mundial.

Destacar la riqueza mineral de América comparativamente con la de los demás continentes, nombrando los minerales más apreciados y dando razón de las aplicaciones principales de cada uno de ellos.

Trazar el mapa de América indicando sus minerales.

Hacer notar la alta calidad de ciertos productos animales y vegetales de América por la bondad de la tierra, la dedicación del trabajador del campo y los grandes adelantos científicos introducidos en la ganadería y en la agricultura.

Señalar las zonas climáticas de cada una de las Américas, dando la nómina de los animales y vegetales que en las mismas predominan.

Trazar los mapas correspondientes a las zonas climáticas, o uno, si se prefiere, dibujando en ellos los diversos productos animales y vegetales.

Hacer un cuadro comparativo de las principales industrias de cada nación americana, señalando el lugar que ocupa por ello en la estadística industrial americana y mundial.

Establecer el extraordinario adelanto alcanzado por ciertas industrias americanas, detallando la evolución de las industrias siderúrgica y de combustible.

Trazar el mapa de América señalando las principales regiones industriales.

Nombrar establecimientos industriales americanos de fama mundial.

Coleccionar láminas o fotografías de industrias americanas para la formación del álbum correspondiente.

Recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Temas de redacción:

Hulla, petróleo y caucho americanos.
Importancia del cultivo de cereales y plantas forrajeras en América.
Oleoductos americanos famosos.
El tabaco americano.

Plantas tintóreas y medicinales de América.
Producción mineral de América.
Ejemplares típicos de la flora americana.
Los tejidos de Jipijapa.
Plantas textiles de mayor rendimiento en el suelo americano.
Desarrollo de la industria peletera en América.
Las piedras preciosas americanas.
Calidad de las frutas americanas.
La cría y selección de los ganados americanos.
Principales industrias agrícolas americanas.
Centros pesqueros de América.
Evolución de la industria siderúrgica de América.
Ejemplares típicos de la fauna americana.
Importancia de la industria de combustible en América.
Principales industrias ganaderas americanas.
Emporios americanos del café, del cacao y de la caña de azúcar.
Cultivo e industrialización de la yerbamate en América.
Vinos americanos de renombre universal.
Mármoles americanos.
Desarrollo de la industria vitivinícola en América.
Adelanto de la industria pesquera en algunos países americanos.
La caza de la ballena en aguas americanas.
Explotación de los bosques americanos.
La industria maderera en América.
Aguas minerales americanas de fama mundial.
La República Argentina y el lino.
Grandes emporios comerciales de América.

CAPITALES Y CIUDADES IMPORTANTES

Formar una lista de los distintos países de América, indicando sus capitales respectivas.

Trazar el mapa de la división política de cada una de las Américas, o del conjunto, si se prefiere, ubicando la capital y las ciudades más importantes de cada nación.

Reproducirlo en relieve.

Nombrar las capitales americanas situadas a orillas de ríos o en las costas de océanos.

Trazar el mapa político de América ubicando los puertos fluviales o marítimos más importantes de cada país.

Reproducirlo en relieve.

Hacer un cuadro comparativo de las ciudades americanas más densamente pobladas.

Determinar por su población absoluta y por su población relativa el lugar que ocupa la ciudad de Buenos Aires entre las capitales americanas.

Seleccionar láminas o fotografías de las capitales americanas o ciudades más importantes para la formación del álbum correspondiente.

Recopilar lecturas alusivas para su comentario.

Temas de redacción:

Buenos Aires, la gran metrópoli del sur.
Una visita al parque de Filadelfia.
Nueva York, la ciudad populosa de América.
En el puerto de La Habana.
Mompos, la "Ciudad valerosa".
Sobre las riberas del Rimac.
La histórica Ayacucho.
El ferrocarril que une a Pasco con el Callao y Lima.
A orillas del Mapocho.
La hermosa capital del Brasil.
Punta Arenas.

RELACIONES ECONÓMICAS CON LA ARGENTINA

Formar la lista de las naciones americanas que más activo comercio mantienen con la Argentina.

Indicar comparativamente los productos que nuestra patria importa de cada país americano y los que para cada uno exporta.

Trazar el mapa político de América ubicando los puertos fluviales o marítimos de cada país que sirven para el intercambio comercial con la Argentina.

Trazar mapas de las rutas comerciales terrestres, marítimas, aéreas y fluviales de la Argentina en América.

Por medio de esquemas comparativos, establecer la proporción del comercio de la Argentina, en importación y exportación, con la de las naciones americanas que mantienen un activo comercio con ella.

Compilar datos estadísticos relativos al comercio de la Argentina con los países americanos.

Citar los pactos comerciales y de otra índole que tiene firmados la Argentina con los distintos países de América, destacando la importancia y el alcance de los mismos.

Referirse al tratado entre Argentina y Brasil para la construcción del puente internacional sobre el río Uruguay, que une Paso de los Libres con Uruguayana.

Coleccionar fotografías o láminas de este puente.

Hacer notar la constante afluencia de turistas americanos a la Argentina, formando un cuadro comparativo de los países que más turistas le aportan, dando datos precisos.

Anotar los datos estadísticos de turismo más recientes y establecer el predominio por nacionalidades de América.

Trazar la gráfica comparativa de este predominio.

Hacer una ligera semblanza del turista americano que visita nuestro país.

Detallar los beneficios que le reporta a nuestra patria el turismo y mencionar los convenios mutuos existentes entre la Argentina y algunos países americanos para el fomento del mismo.

Nombrar personajes célebres americanos que realizaron viajes de turismo a nuestro país.

Relatar algunas de las impresiones de estos personajes dadas a conocer por la prensa o por los escritos de ellos mismos.

Destacar la importancia del fomento del turismo americano como motivo vitalizador de la economía del país a la vez que de incremento cultural.

Referirse a la actuación descollante que tuvieron en nuestra patria algunos residentes americanos en la banca, en el comercio o en la industria.

Recopilar y seleccionar lecturas alusivas para ser comentadas.

Temas de redacción:

El turismo americano en la Argentina.
Convenios comerciales de naciones americanas con nuestro país.
Comercio de la Argentina con los países de América.
Impresiones de un turista americano que visita nuestra patria.
El puente internacional sobre el río Uruguay.

UNIDAD DE TRABAJO: América, tierra de promisión

MOTIVO DE TRABAJO: Fisonomía cultural

CENTROS AMERICANOS DE CULTURA

Exponer brevemente los principales hechos históricos relativos al descubrimiento, a la conquista y a la colonización para deducir la procedencia de las razas blanca y negra que habitan América y deter-

minar, además, su expansión por el territorio americano, al igual que la disminución de la raza cobriza, originaria del continente.

Indicar cuál es la raza predominante, señalando la cantidad de individuos con que cuenta cada una de ellas.

Referirse a la institución del "Día del indio americano", explicando su significado.

Nombrar los lugares de América donde se erigen monumentos a representantes de la raza autóctona, describiendo algunos de éstos.

Coleccionar láminas o fotografías alusivas.

Determinar los caracteres físicos de cada una de las razas que pueblan América, comparándolas entre sí.

Trazar el mapa de las razas de América, coloreando diferentemente las respectivas zonas habitadas por las razas blanca, negra y cobriza.

Establecer, por comparación, las más salientes características espirituales de las distintas razas pobladoras de América.

Referirse al grado de adelanto alcanzado en las letras y en las artes en los diversos países de América, enumerando las figuras prominentes y nombrando las obras de mayor mérito literario o artístico.

Indicar el grado de progreso de las ciencias y de las industrias en países americanos, indicando las figuras destacadas, y sus obras más descollantes realizadas en el campo de la ciencia o de la industria.

Dar la nómina de las figuras sobresalientes de América en la política, haciendo resaltar sus iniciativas y sus acciones más eficaces.

Determinar los principales idiomas que se hablan y las principales religiones que se profesan en América, haciendo listas de los países que hablan la misma lengua o profesan idéntica religión para la formación de sendos cuadros sinópticos.

Trazar el mapa de los idiomas de América, indicando con líneas de color diverso, entrecruzadas, los países, según el idioma que hablan.

Trazar el mapa de las religiones de América, coloreando de distinto color los países, según la religión predominante en ellos.

Hacer notar el fomento que tiene la enseñanza primaria en los diversos países de América, señalando el porcentaje de analfabetos de cada uno.

Explicar la forma de enseñanza primaria practicada en los países americanos que cuentan con menor número de analfabetos.

Trazar el mapa político de América, ubicando en él las ciudades que poseen universidades de renombre.

Hacer una lista de las más famosas universidades americanas, explicando la estructura y el desenvolvimiento de algunas de ellas.

Dar la nómina de las exposiciones y de los museos americanos de renombre, señalando los detalles principales de los mismos.

Enumerar los grandes exponentes de la prensa mundial que se publican en América, dando una idea de la estructura y desenvolvimiento de los mismos por comparación y estableciendo el lugar que ocupan por su importancia en el periodismo universal.

Exponer algunas costumbres de los distintos países americanos referentes a las maneras de vestir de sus habitantes, a las diversiones y bailes predilectos, a la música popular, etc., destacando las principales canciones y danzas americanas y haciendo una reseña histórica de las mismas.

Seleccionar láminas o fotografías de tipos y paisajes regionales americanos para la formación de álbumes por naciones, tarea que estará a cargo de distintos grupos de alumnos.

Explicar el origen y los fines de la Organización de las Naciones Americanas (Unión Panamericana), enumerando las diversas conferencias realizadas en distintas capitales americanas y determinando las conclusiones principales a que se arribó en cada una de ellas, nombrando a su vez a los representantes argentinos de intervención más destacada.

Trazar el mapa político de América, ubicando las capitales que fueron asiento de las conferencias de la Unión Panamericana con las fechas respectivas de realización de las mismas: 1ª) Wáshington, 1890 2ª) Méjico, 1901; 3ª) Río de Janeiro, 1906; 4ª) Buenos Aires 1910; 5ª) Santiago de Chile, 1923; 6ª) La Habana, 1928; 7ª) Montevideo, 1933; 8ª) Lima, 1938; 9ª) Bogotá, 1948.

Revelar la importancia de la Carretera Panamericana, cuya creación fué propuesta en la 5ª Conferencia.

Hablar sobre la celebración del "Día de las Américas", especificando por qué se realiza el 14 de abril y cuáles son sus finalidades esenciales.

Haciendo notar que todas las naciones americanas forman parte también de la Organización de las Naciones Unidas, destacar los objetivos principales que motivaron su creación.

Referirse someramente a la Carta de las Naciones Unidas, expresando los ideales en ella contenidos.

Exponer la síntesis, oral o escrita, de lo tratado sobre el tema.

Recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Temas de redacción:

El porvenir de América.

La Universidad Interamericana de Panamá.

Museos célebres de América.

Algunas exposiciones americanas famosas.
Representantes de la raza cobriza en América.
Figuras prominentes americanas en las letras y en las artes.
Renombradas universidades americanas.
Grandes industriales de América.
Destacados hombres de ciencia americanos.
El idioma español en América.
Significado del "Día de las Américas".
Actuación descollante de hombres americanos en la política.
Predominio del catolicismo en América.
La enseñanza primaria en América.
La sede de la Unión Panamericana.
Canciones y danzas americanas.
Tipos regionales de algunos países americanos.
Paisajes regionales de algunas naciones americanas.
El Instituto Butantán, de San Pablo (Brasil).
Finalidades esenciales de la Organización de las Naciones Unidas.
El Instituto Rockefeller, de Nueva York.
La Carretera Panamericana.

LECTURAS ALUSIVAS

Correspondientes a la unidad "América, tierra de promisión", que se encuentran en "El Monitor de la Educación Común".

1. En el Amazonas.
   Febrero 1933, Nº 722, página 53.
2. Exploración de algunos ríos de América: Amazonas, Orinoco, Río de la Plata, Mississipí, Hudson.
   Marzo 1935, Nº 747, página 28.
3. Sinopsis hidrográfica de los Andes australes.
   Abril 1929, Nº 676, página 145.
4. Costas argentinas.
   Febrero 1928, Nº 662, página 96.
5. El canal de Panamá.
   Noviembre 1922, Nº 599, página 117.
6. La cuenca del lago Nahuel Huapí (con 4 fotografías y un mapa).
   Abril 1942, Nº 832, página 9.
7. Ushuaia.
   Setiembre 1948, Nº 909, página 46.
8. Vegetales de América que han conquistado al mundo.
   Enero-Abril 1947, Nos. 889-892, página 58.

9. La primitiva población de América.
Noviembre 1944, Nº 863, página 42.
10. Cantos nacionales y folklóricos argentinos.
Mayo 1941, Nº 821, página 43.
11. Las fiestas populares. (Del folklore de Santiago del Estero).
Octubre 1944, Nº 862, página 3.
12. La isla de Pascua.
Marzo y Abril 1946, Nos. 879 y 880, página 53.
13. Organización cultural de las Naciones Unidas (Unesco).
Marzo y Abril 1946, Nos. 879 y 880, página 89.
Marzo y Abril 1946, Nis. 879 y 880, página 89.
14. La Bandera Argentina. El Escuedo Nacional.
Enero y Febrero 1942, Nos. 829 y 830, página 32.
15. El Escudo Argentino.
Mayo 1927, Nº 653, página 358.
16. El Escudo Nacional (con ilustraciones).
Abril 1934, Nº 736, página 3.
17. El Escudo Nacional.
Julio y Agosto 1946, Nos. 883 y 884, página 3.
18. Las Malvinas.
Febrero 1912, Nº 470, página 227.
19. Elección de la flor de ceibo como flor nacional.
Marzo 1928, Nº 663, página 203.
20. El ceibo. Descripción y utilidad.
Octubre 1928, Nº 670, página 595.

Jesús BERGUEIRO
Escuela Nº 18 del C. E. 3º

ALGUNOS ASPECTOS DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA ANTES DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO

Se ha sostenido que las poblaciones de América debieron soportar una política educacional oscurantista por parte de la Corona que, de ese modo, se aseguraba su sometimiento, gobierno y explotación al mantenerlas en un nivel de inferioridad y dependencia propicio a tales fines.

Como una de las pruebas que fundamentaría esa opinión, podría ser ofrecido el hecho que refiere Juan P. Ramos quien nos dice que, según constancia oficial de las actas capitulares del antiguo Cabildo de Catamarca, el mulato Antonio Millicay fué penado con veinticinco azotes que se le aplicaron en la plaza pública, por haberse descubierto que sabía leer y escribir, sanción que serviría "para escarmiento de indios y mulatos tinterillos metidos a españoles". (1)

Como no se aclara si dicha pena se hallaba establecida en alguna ley emanada de la Corona, o fué simplemente aplicada según criterio y resolución de quien tenía circunstancialmente autoridad en el lugar citado, recurrimos a las leyes vigentes en América, a fin de establecer el verdadero significado del hecho acontecido que recogieron las actas capitulares aludidas.

Encontramos que el Título XXIII de las Leyes de Indias, que trata de los Colegios y Seminarios, nos dice que, en la Ciudad de Méjico funcionaba un colegio donde se recibían "muchos niños mestizos pobres". Y la Ley XIV mandaba que los virreyes de Nueva España hicieran recoger todos los niños mestizos que hubiere.

En cuanto a los indios, establecía la Ley XI la fundación de colegios "para que los hijos de caciques que han de gobernar a los indios sean desde niños instruídos."

---

(1) **"Historia de la enseñanza en la República Argentina" autor cit.**

Y en el año 1552 la Corona ordena la fundación de las universidades de Lima y Méjico, porque "...conviene que nuestros vasallos, súbditos y naturales tengan en ellos (en nuestros reinos), universidades y estudios generales donde sean instruídos y graduados en toda ciencia y facultades y por el mucho amor y voluntad que tenemos en honrar y favorecer a los de nuestras Indias y *desterrar de ellas las tinieblas de la ignorancia...*" Es así como se crean las universidades de Lima y Méjico, universidades y estudios generales.

La cuestión de la obligatoriedad de la enseñanza, también era asunto que ya se planteaba públicamente en Buenos Aires antes de la Revolución de Mayo: "Obliguen los jueces a los padres a que manden sus hijos a la escuela, por todos los medios que la prudencia es capaz de dictar. Prediquen los párrocos acerca del deber de la enseñanza de los hijos..."; tal podía leerse en un periódico de la época. (1)

Tres tipos de escuelas llegaron a funcionar antes del año 1810 en América: las escuelas públicas, llamadas del Rey, las escuelas religiosas atendidas por miembros de la Iglesia, y las escuelas particulares.

En el artículo periodístico del que acabamos de reproducir el fragmento anterior, se encomendaba con empeño la necesidad de difundir la enseñanza en forma más completa: "Pónganse escuelas de primeras letras, —se decía— costeadas por los propios y arbitrios de las ciudades y villas, en todas las parroquias de sus respectivas jurisdicciones y muy particularmente en la campaña".

Esto se escribe en Buenos Aires durante el virreinato, lo que hace pensar, por cierto, que una política oscurantista estaba muy lejos de ser la inspiradora de la legislación y conducta de los gobernantes.

Es verdad que, en materia de enseñanza predominó la especulación, en perjuicio del aspecto experimental y la faz empírica, sin que el sesgo dogmático dejara lugar al racionalismo crítico; y también es cierta la existencia del control en la introducción de libros y difusión de las ideas, pero estas restricciones eran conocidas en la Metrópoli misma; no se trataba de una política especial para América.

Por otra parte las restricciones no serían tan severas desde el momento que se operó la evolución de las ideas y no fueron ajenos a ella los libros, pues hasta los religiosos tenían en sus bibliotecas volúmenes conteniendo las obras de Descartes y otros autores no aristotélicos. Es así cómo, los métodos preconizados por Bacon, entre otros, se van abriendo camino y se difunden. Copérnico y Franklin no eran desconocidos incluso en el Colegio de San Carlos, antes de la Revolución de Mayo.

---

(1) "Correo de Comercio", 24 de marzo de 1810.

Una cuestión interesante es la de la educación de la mujer durante el período que podríamos llamar prenacional. Hace algún tiempo hemos leído en una revista oficial de educación que "hasta 1810 no había ninguna escuela para niñas en Buenos Aires", afirmación que consideramos completamente errónea.

En un periódico ya citado se escribía: "El bello sexo *no tiene más escuela pública, en esta Capital,* que la que se llama de San Miguel..." (1). Lo que quiere decir que, por lo menos en Buenos Aires, ya había una escuela de mujeres. Y no era de reciente data, por cierto, ya que existía desde las invasiones inglesas, o al menos, cuando éstas se produjeron; en efecto, una columna de las fuerzas invasoras había sido "detenida y destrozada" precisamente, frente a dicho establecimiento. (2) Y la referida escuela pública no era la única destinada al bello sexo que funcionaba en el territorio de lo que es actualmente nuestro país.

El problema de la educación de la mujer se va abriendo camino despacio, junto con la evolución de las ideas. Es necesario tener en cuenta que la mujer estaba destinada al hogar; en consecuencia, bastaba que supiese lo necesario para desempeñarse ventajosamente como ama de casa. Siendo su destino el hogar, en él debía formarse e instruirse. Pero las huérfanas carecían de hogar, por eso los primeros establecimientos que aparecen son los colegios de húerfanas, que desempeñan, precisamente, la misión del hogar y su aparición se inspira en el amor; por eso los atendieron las religiosas.

Luego se da un paso más y se llega a hablar entonces de la necesidad de que se educaran también las niñas pobres. Y bien: las niñas pobres tenían un hogar, pero era como si no le tuvieran, porque pobreza e ignorancia van de consuno.

Si repasamos los ejemplares de un periódico de la época ya citado precedentemente, encontraremos un artículo firmado por "Amiga de la suscriptora incógnita" en el que se sugiere la forma de sostener escuelas para *niñas pobres* donde aprendiesen a leer, escribir y coser y alguna especie de industria (3). Huelga hacer notar que se trataba de un proyecto avanzado para la época.

No debe quedar silenciada la extraordinaria obra que llevaron a cabo los religiosos en favor de la difusión de las luces, y despojados, por cierto, de todo prejuicio oscurantista. En Salta, por ejemplo, dos jesuítas habían fundado una escuela; en Tucumán, el único establecimiento

(1) "Correo de Comercio", 21 de julio de 1810.
(2) Vicente F. López "Historia de la República Argentina" T. II pág. 131.
(3) "Correo de Comercio", 28 de abril y 5 de mayo de 1810.

de primeras letras era el convento de San Francisco; Catamarca llegó a contar con dos escuelas: una destinada a las niñas y otra a los varones, atendida por Monjas Carmelitas la primera y por franciscanos ésta.

Desde hacía mucho tiempo contó Santiago del Estero con *una sola escuela,* y estaba a cargo de Fray José de la Quintana. En Entre Ríos se enseñaba en los conventos, y San Juan llegó a tener una escuela particular, a cargo del Presbítero Miguel Torres. En Santa Fe hubo establecimientos de enseñanza gracias a la dedicación de franciscanos, mercedarios y dominicos.

A veces, al estudiar estos antecedentes se encuentra la nota pintoresca como la que se desprende del siguiente hecho: siendo Sobremonte Gobernador de Córdoba, "habían invadido la provincia gran cantidad de vagos y foragidos que cometían toda clase de insultos", razón por la cual decidió nombrar jueces pedáneos, en salvaguardia del orden y defensa de los derechos de los vecinos. Pero como no encontró sujetos que supieran leer y escribir, decidió crear escuelas de primeras letras.

En materia de enseñanza casi siempre se manifiesta descontento con la que se tiene, lo que sin duda es saludable. Pero no es justo censurar un orden de cosas cuando se carece de la documentación suficiente e idónea para formar juicio.

Dejemos que pasen setenta y dos años desde la Revolución de Mayo y cedámosle la palabra a Groussac quien ha de pintarnos el siguiente cuadro: "La instrucción pública es patrimonio de menores cuya cuenta de tutela no se pide jamás. En una de las provincias donde la propiedad es más valiosa, el presupuesto del año 1877 afecta $ 180 mensuales para pagar el alquiler de 45 edificios para escuelas. La mayor parte de los discípulos estaban en cuclillas sobre la tierra. La enseñanza ha sido hasta ahora playa más o menos hospitalaria donde todos los náufragos de la existencia levantan su tienda de un día, su abrigo provisorio... (Esto va dicho con respecto a los maestros). (1)

Francisco MÍGUEZ

Profesor Adjunto Asistente de la Cátedra de Historia de la Educación en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, y Profesor interino de Legislación Escolar Argentina y Comparada.

(1) "El Monitor de la Educación Común". Año I Nº 7.

LEJOS DEL NIDO



Acabábamos de llegar. Aún conservaba en la retina el paisaje que pocas horas antes me era familiar y en mis oídos resonaba todavía el canto de los pájaros —alegría, vida, colorido, esencia misma de ese campo— y sin los cuales habría perdido su verdadera fisonomía.

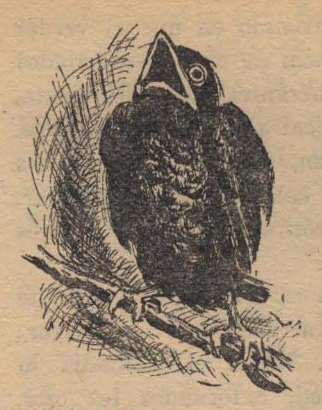
Mientras maquinalmente, me ocupaba en desplazar el contenido de las maletas a sus lugares habituales, evocaba con tal intensidad los días vividos plenamente en un medio tan grato a mi espíritu, que sentía mi cuerpo envuelto en ese vaho tibio y perfumado que asciende de la tierra húmeda de rocío, cuando las primeras claridades del día visten al paisaje de luz, forma y color. Mis sentidos percibían aún el inquietante murmullo del bostezo matinal, confuso rumor que brota de la tierra como los primeros acordes de un órgano gigantesco.

El decorado había ya cambiado totalmente, pero el tiempo y la distancia, demasiado breves para la transición, dejaban guardado en mis pupilas el paisaje de égloga. En el ambiente flotaban espesos los recuerdos y las sensaciones.

Bruscamente se quebró el encanto. El sonido agudo de la campanilla eléctrica, desgarró la mágica e inconsistente bruma de la evocación y la realidad hizo su entrada en escena.

Personajes: dos amigos que llegaban de pasar el fin de semana en su isla del delta y un pichón de zorzal, aventurado y audaz, que desoyendo las serias advertencias de la madre, habíase arriesgado imprudentemente fuera del nido, para terminar en triste cautividad. Los amigos me lo ofrendaban, como lo haría un cazador con la piel del león cobrado en la selva.

Confieso que recibí el presente con no muy buena disposición; pero de momento, no me quedaba otro recurso que prepararme a oficiar de nodriza, aunque sin mayores esperanzas de que mis cuidados resultasen de alguna utilidad al ocasional protegido.



Bastante emplumado, lucía ya el oro purpúreo en el pecho y en el vientre. La cola apuntaba apenas dos centímetros y la membrana amarilla bordeábale todavía los ángulos del pico. Me pareció descubrir en sus redondos y brillantes ojuelos, la misma candorosa mirada, ajena e ignorante del peligro, que ilumina el inocente rostro de un niño.

Como la noche estaba muy avanzada, lo instalé provisoriamente en una dependencia del *atelier* de mi marido, dispuesta a brindarle mayores comodidades al día siguiente.

Mi espíritu, intranquilo y desconforme, no halló esa noche la calma y la serenidad del reposo. Fantasiosos pensamientos turbaron mi sueño y algo se evadió de su envoltura brumosa y permaneció alerta e insomne.

A través del jardín, llegó a mis oídos, muy de mañana, el llamado del pájaro. Fuí a su encuentro y lo hallé quieto y pacífico, piando como un polluelo extraviado. Ningún temor mostró al tomarle en mis manos; pero se volvió agresivo y huraño cuando minutos después intenté hacerle ingerir algún alimento.

Con rápidos movimientos de cabeza, atacaba mis dedos, tratando infructuosamente de hacerme daño con su pico, aún demasiado blando e inofensivo. Al cabo de pocos segundos, ante la inutilidad de sus acometidas, encogióse en el hueco de mi mano, piando lastimeramente. "*¡MAMÁ! ¡MAMÁ! ¡MAMÁ!*"... era el conmovedor llamado que llegaba a mi corazón, envolviéndolo en una onda de congoja y de piedad.

La tibieza de mi mano, con reminiscencias de nido y la infinita ternura con que le acariciaba, lograban aquietarlo y por brevísimos instantes se adormilaba, inocente y confiado.

Ímproba me resultó la tarea de introducir en su pico alguna cosa que le alimentara. Ya otras veces habíame ocupado, y con éxito, de nutrir a pichones, más pequeños en edad, que éste, pero de una variedad que hacía más fácil la tarea, ya que ellos mismos reclamaban con insistencia su comida. Pero mi circunstancial huésped habíame inspirado desde el principio serias desconfianzas con su disposición de quietud y de reserva, y su aire afligido y melancólico. Quizá de naturaleza más sensitiva o con un instinto más desarrollado, más vivo, más profundo, de apego a los suyos; desoyendo heroicamente el estímulo, irresistible casi siempre, que los impulsa a alimentarse, para no perecer, languidecía penosamente lejos del nido.

Al otro día lo instalé en el jardín, confiando en que el verdor de las plantas, la caricia del sol y la presencia de otros seres alados le reanimaran. Pero no sucedió así. Las susurrantes notas del viento, el frescor reconfortante de la hierba, el musical aleteo de los pájaros, todo ese palpitar de la naturaleza, le traían, sin duda, nostálgicos recuerdos del bien perdido. Y ya ni una sola vez volvió a piar. Postrado y abatido, se dejó estar en un rincón sin demostrar interés por nada.

Las dosis de pitanza que tras pacientes esfuerzos había logrado hacerle *embuchar*, eran insuficientes para mantener su vigor: al tercer día su debilidad era manifiesta. Hacia el mediodía lo encontré tumbado de costado, en el cesped, entornados los ojos, respirando con dificultad, estremecido su tierno cuerpecito por las convulsiones de la agonía. Me incliné para recogerlo y ya en mis manos, le deslicé en el pico una gota de agua y luego con la yema de mis dedos le alisé con suave y tierna caricia, las sedosas plumas.

El corazón se me oprimía dentro del pecho. Sentía un poco sobre mi conciencia, esa injusta agonía y por ello experimentaba una pesada sensación de malestar. ¡Qué no hubiera hecho por restituir ese soplo de vida que se le escapaba al dulce animalito!...

Levantó los párpados y en esa extraña mirada suplicante, casi humana, había algo así como una ansiosa interrogación. ¡Quién sabe qué misteriosas angustias atraviesan esas incomprendidas almas confusas en la hora de la muerte!...

—¿Por qué este cruel castigo? —parecía expresar— ¿Qué daño hice yo, tan chiquitín e inocente, que sólo veía belleza y bondad por doquier? ¡Qué vacío inmenso, glacial y doloroso, en el nido tibio y mórbido que incautamente abandoné y que mis padres tejieron con amor y esperanza! ¡Si ellos hubieran sabido que criaban a su pequeñuelo, con tanta solicitud y tantos desvelos, para que un día muriera así, solo, lejos de su ayuda!... ¡Si mis alas fueran ya fuertes y diestras!... Podría lograrlas... comiendo, comiendo... pero se necesita tiempo y entonces habría olvidado el camino. ¡Ah! si al menos pudiera pedirles perdón por mi irreflexión y mi imprudencia!...

Un leve temblor le vibraba ahora en todo el cuerpo. Entreabrió el pico e intentó piar, pero el sonido se le quebró en la garganta y no fué más que un débil y postrer gemido. Echó hacia atrás la cabecita y se quedó rígido.

No pude impedirlo: algunas lágrimas asomaron a mis ojos, resbalaron por mis mejillas, golpearon cual relucientes cuentas de cristal en ese montoncito de plumas, hasta hacía poco caliente y palpitante y se perdieron en la tierra húmeda y porosa. Una, consiguió balancear-

se titilante en la hoja fuerte y rígida de la gramilla, centelló un fugaz instante y rodó con idéntico destino que las otras.

La misma paz, la misma serenidad, la misma beatitud que como gasa fluctuante, rodea a un niño dormido.

Lo llevé al *atelier*. En los pliegues de un paño blando y flexible, acomodé el pequeño cuerpo inanimado y unas humildes y olorosas flores de lantana y yerba-buena le dijeron mi adiós.

Horas más tarde sentí deseos de volverlo a ver. No estaba ya allí y nada pregunté.

Sobre el caballete, un lienzo reflejaba fielmente su imagen, envuelta en una sinfonía de grises, azules y rosados, como al *Bambino* en los cuadros de los primitivos italianos.

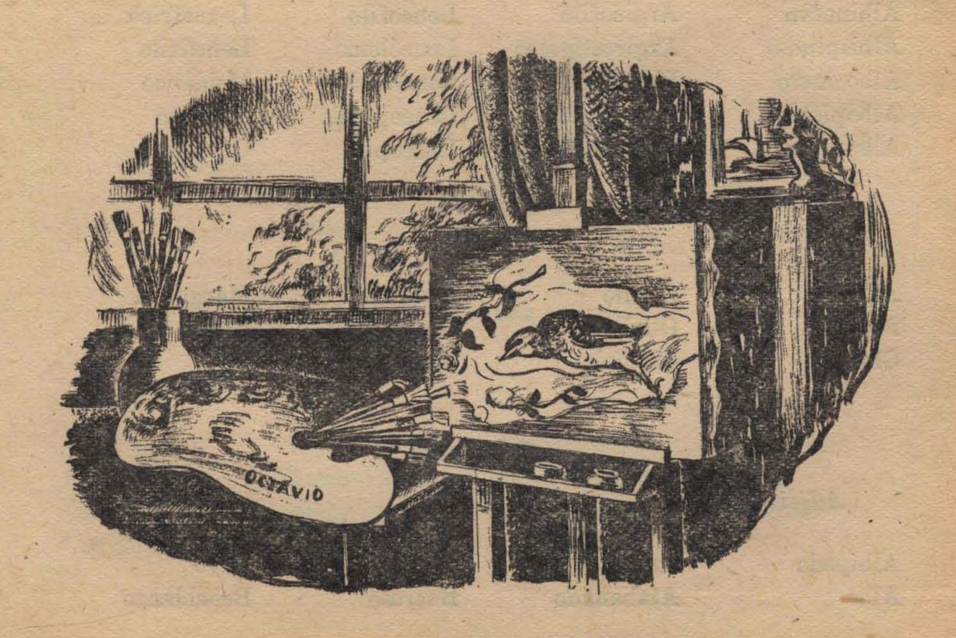
No había muerto del todo.

Afuera, algo extraño acontecía: los muchos pajarillos que en nuestro jardín viven libremente, comiendo, bebiendo y bañándose, habían desaparecido.

Pero el silencio no era compacto, ni cruel ni doloroso.

En el aire liviano y luminoso, resonaba la trémula y dulcísima canción de la *ratonita* cuyas modulaciones llegaban a mis oídos como las tristes notas del *Requiem*.

Márgara P. de FIORAVANTI
Esc. Nº 22 C. E. 20º



DICCIONARIO IDEOLÓGICO DE LOS COLORES

(Continuación)

7. — BLANCO

Elementos etimológicos

Alba, albi	Argira, argiro	Blanco, blanqui	Leuc, leuco
Argento	Argo	Creta	

Botánica

Adjetivos:

Albicaule	Argirartema	Leucanto	Leucorrizo
Albífloro	Argirantosio	Leucocarpo	Leucospermo
Albinervo	Argirofilo	Leucofilo	Leucotrico
Albispinoso	Argirostígmeo	Leucólomo	Leucóxilo
Albocincto	Hololeuco	Leucómelo	Melálomo
Albopícteo	Leucacanto	Leucopétalo	Nardino
Albugíneo	Leucantéreo	Leucopiro	Ocroleuco

Sustantivos:

Azahar	Gladio	Gradiolo	Margarita
Azucena	Gladiolo	Gradíolo	Nardo
Clavel	Gladíolo	Magnolia	

Caballería

Adjetivos:

Albípedo	Argel	Barcino	Bayo
Albo	Atabanado	Barroso	Bebeblanco

7. — BLANCO *(Cont.)*

Bellorrio
Bien calzado
Blanco
Boleado
Botas con delantal
Bragado
Calzado
Carablanca
Carasucia
Careto
Colicano
Corazón blanco
Corona blanca
Cruzado
Cuatralbo
Dosalbo
Entrepelado
Estrella
Estrellado
Fajado
Frontino
Gargantilla
Hobero
Hovero
Isabelino
Leucipo
Leucocoma
Lista
Listado
Lista tuerta
Lucero
Lunarejo
Malacara
Manchas poroto
Maneado
Manialbo
Maniblanco
Mano corona blanca
Marcarilla
Marcarilla con fiador
Media luna
Media res
Mediarrés
Medias botas
Melado
Overo
Palomilla
Pampa
Pangaré
Patialbo
Patiblanco
Paticalzado
Pechiblanco
Pelota
Picaso
Picazo
Pico blanco
Pintado
Plateado
Rabicán
Rabicano
Raudano
Roano
Rosado
Rosillo
Ruano
Rubicán
Rucio
Sabino
Testerilla
Tobiano
Tordillo
Tordo
Trabado
Trastabado
Tresalbo
Tubiano
Unalbo
Vellorrio

Heráldica

Sustantivos:

Argén
Plata

Medicina

Adjetivos:

Albino
Cano
Canoso
Caripálido
Cretino
Desencajado
Empalidecido
Encanecido
Leucográfico
Leucomatoso
Leucopático
Nefeloide
Palidecido
Pálido
Pelicano

7. — BLANCO *(Cont.)*

Sustantivos:

Albedo	Dicromatopsia	Leuconixia	Ocrodermia
Albinismo	Leucetiopia	Leucopasia	Palidez
Albugo	Leucismo	Leucopatía	Palor
Acroma	Leucocito	Leucosia	Selenosis
Argema	Leucoflemasia	Leucotriquia	Selina
Argemón	Leucografía	Lúnula	Vitiligo
Cana	Leucoma	Mentira	
Canicie	Leucomatosis	Nefelio	
Ciclopión	Leuconiquia	Nefelión	

Mineralogía y química

Adjetivos:

Acaparrosado	Candente	Perlado	Rusiente
Arcilloso	Dealbado	Perlino	Yesoso
Argentauro	Incandescente	Plateado	

Sustantivos:

Albayalde	Blanquición	Galactita	Porcelana
Albita	Calcedonia	Galactite	Sulfato de zinc
Arcilla	Caparrosa blanca	Leucita	Yeso
Blanco de plomo	Ceracate	Leucocriso	Tiza
Blanqueación	Cuarzo	Leucogea	
Blanquecimiento	Dealbación	Mercurio	

Pintura

Adjetivos:

Albegado	Enjalbegado	Enjebado	Estucado
Blanqueado	Enjalbelgado	Enlucido	Jalbegado
Encalado			

7. — BLANCO *(Cont.)*

Sustantivos:

Blanqueación
Blanqueadura
Blanqueamiento
Blanqueo
Blanquimento
Blanquimiento
Enlucido
Enlucimiento
Estuco
Jalbeque
Lucidura

Varios

Adjetivos:

Albeado
Albicante
Albicolor
Albicoloro
Albido
Albillo
Albo
Álfico
Ampo
Argentauro
Asprocromo
Bayo
Blancazo
Blanco
Blanco Isabel
Blancote
Blancusco
Blancuzco
Blanqueado
Blanqueador
Blanquecido
Blanquecino
Blanquesco
Blanquiazul
Blanquiceleste
Blanquinegro
Blanquinoso
Blanquizco
Blanquizo
Blavo
Cándido
Caripálido
Cereño
Céreo
Ceroso
Desblanquecido
Desblanquiñado
Ebúrneo
Eburniáceo
Emblanquecido
Empalidecido
Empedrado
Encerado
Enlucido
Feoleuco
Gilvo
Isabelino
Lactáreo
Lácteo
Lactescente
Lacticíneo
Lacticinoso
Lechoso
Leucofeo
Leucoio
Leucosticto
Leucoxanto
Mantecoso
Marfileño
Melanoleuco
Nevado
Níveo
Palidecido
Pálido

Sustantivos:

Albicie
Albificación
Albor
Albura
Blancor
Blancura
Blanqueación
Blanqueadura
Blanqueamiento
Blanqueo
Blanquete
Candor
Cera
Cirio
Cobalto
Crema
Enlucimiento
Huevo
Jabón
Leucostola
Lucero
Marfil
Marfilina
Nieve
Palidez
Palor

7. — BLANCO *(Cont.)*

Zoología

Adjetivos:

Albibarbo
Albicaude
Albiceps
Albícolo
Albicomo
Albicórneo
Albicosta
Albicostado
Albidípeno
Albilabro
Albimaculado
Albimano
Albímano
Albino
Albípedo
Albípeno
Albirrostro
Albitarso
Albivénter
Albodáctilo
Albogular
Albugíneo
Argirocéfalo
Argiroftalmo
Argirópigo
Argiróstomo
Barbiblanco
Barbicano
Barbirrucio
Barciblanco
Barroso
Botinero
Cabizcano
Canesciente
Caníceo
Cano
Canoso
Casquiblanco
Cereño
Cianoleuco
Cinéreo
Claro
Coliblanco
Colicano
Desencajado
Ebúrneo
Eburniáceo
Encanecido
Ensabanado
Eritroleuco
Feoleuco
Gutípeno
Hololeuco
Jabonero
Lactípeno
Leucoblefáreo
Leucocéfalo
Leucócero
Laucocoma
Leucocrótafo
Leucodermo
Leucodonte
Leucodrixo
Leucofo
Leucófrino
Leucofro
Leucoftalmo
Leucogastro
Leucognáfalo
Leucogramo
Leucólomo
Leucómelo
Leuconoto
Leucope
Leucopirro
Leucopleuro
Leucópodo
Leucópogo
Leucoprimno
Leucoprocto
Leucopso
Leucóptero
Leucoro
Leucorranfo
Leucorrinco
Leucospilo
Leucóstomo
Leucoto
Malacóptero
Melacorrinco
Melejo
Mesoleuco
Nacarado
Nacáreo
Nacarino
Ocroleuco
Payo
Pechiblanco
Peliblanco
Pelicano
Pigargo
Rodoleuco
Rosillo
Salinero
Sardo
Tozalbo.

Sustantivos:

Albedo
Armiño
Cana
Canicie
Cisne
Lucero
Lúnula
Marfil
Nácar
Oso
Perla

8. — BOTÁNICA

(Partes, regiones, detalles, etc. de la planta)

Antera

Elementos etimológicos:

Antero, antéreo

Adjetivos:

Leucantéreo Melanantéreo

Árbol

Véase: Planta

Aristas, raspas

Elementos etimológicos:

Aris, arista

Adjetivos:

Arisnegro Arisprieto

Espinas, puntas, púas, pelusa

Elementos etimológicos:

Acanto, acánteo Espina, espinoso Trico

Adjetivos:

Albispinoso	Leucotrico	Piracánteo	Piracanto
Leucacanto	Melaleuco		

8. — BOTÁNICA *(Cont.)*

Estilo

Elemento etimológico:

Stilo

Adjetivos:

Cloróstilo

Flor

Elemento etimológico:

Antema, antemo	Céfalo	Pétalo, petalídeo
Anto, ánteo, antosio	Flor, floro	Quíteo, quito
Carpo, cárpeo	Lomo	

Adjetivos:

Albifloro	Cianocarpo	Iridífloro	Ocroleuco
Albífloro	Coranto	Isopiro	Palidífloro
Argirantema	Coccíneo	Leucanto	Petalídeo
Argirantosio	Crisantema	Leucocéfalo	Rodánteo
Atrorrúbeo	Crisanto	Leucólomo	Rodoquíteo
Azotado	Cróceo	Leucopétalo	Viridífloro
Cárneo	Dicroanto	Melananto	Vitato
Cianocárpeo	Iontino	Ocránteo	Yontino

Sustantivos:

Panachera	Janteína	Virescencia	Xanteína

Fruto

Elementos etimológicos:

Carpo, cárpeo Spermo, spérmeo

8. — BOTÁNICA *(Cont.)*

Adjetivos:

Actinocarpo	Fenicopiro	Leucopiro	Melanospermo
Clorocarpo	Jantocarpo	Leucospermo	Ruficarpo
Crisocarpo	Jantospermo	Melanocárpeo	Xantocarpo
Eritrocarpo	Lampocarpo	Melanocarpo	Xantospermo
Fenicocarpo	Leucocarpo	Melanospérmeo	

Grano

Véase: Semilla

Hoja

Elementos etimológicos:

Filo, fíleo	Foliado	Lomo

Adjetivos:

Albocincto	Cromoleucito	Hipargíreo	Melanofilo
Argirofilo	Discolor	Ionofilo	Percofilo
Argofilo	Discoloro	Jantofilo	Rudifoliado
Cianofilo	Eritrofilo	Lamprofíleo	Viridifoliado
Cloránteo	Fenofilo	Leucofilo	Xantofilo
Clorofilo	Fotíneo	Leucólomo	Yonofilo
Crisofilo	Glaucofilo	Melálomo	

Sustantivos:

Caquexia	Cromoleucito	Ficocianina	Fitocroma
Cianofila	Crómula	Ficocromo	Virescencia
Clorofila	Eritrofila	Ficoritrina	Xantofila
Cromofila	Ficeritrina	Fitoclorina	

8. — BOTÁNICA *(Cont.)*

Madera

Véase: Tronco

Nervadura

Elementos etimológicos:

Nervi, nervo, nervio
Neuro
Ráqueo
Vena, veno

Adjetivos:

Albinervo
Argironeuro
Eritronervo
Eritrorraqueo
Leuconeuro
Rubroveno

Pelusa

Véase: Espinas

Pistilo

Elementos etimológicos:

Gina, gine, gíneo, ginía, gino, gínico

Adjetivos:

Cianogíneo
Cianoginio
Cianógino

Planta, árbol

Elementos etimológicos:

Fita, fito, fitón

8. — BOTÁNICA *(Cont.)*

Adjetivos:

Albopícteo	Discoloro	Heliófilo	Versicolor
Albugíneo	Diversicolor	Hololeuco	Versicoloro
Argirostígmeo	Diversicoloro	Melaleuco	
Discolor	Eritrofilo	Porráceo	

Sustantivos:

Caquexia	Clorofícea	Feofícea	Rodofícea
Cianofícea	Cromismo	Jantina	Xantina

Raíz

Elementos etimológicos:

Riz, riza, rizo

Adjetivos:

Crisorrizo	Hialinorrizo	Leucorrizo	Xantorrizo
Eritrorrizo	Jantorrizo		

Raspas

Véase: Aristas

Semilla, simiente, grano

Elemento etimológicos:

Spermasia, spermático, spermatismo, spérmeo, sparmia

Adjetivos:

Eritrospermo	Jantospermo	Nigrispermo	Selaspermo
Fenicospermo	Leucospermo	Rodospermo	Xantospermo
Hialospermo			

8. — BOTÁNICA *(Cont.)*

Simiente

Véase: Semillas

Tallo, tronco, madera

Elemento etimológicos:

Caule, cauli, caulo, cailo — Xilo, xilón, xíleo

Adjetivos:

Albicaule	Lampropo	Melanóxilo	Rubricaule
Eritróxilo	Leucóxilo	Nigrípedo	Xantoxíleo
Fuscato	Melaleuco	Percóxido	Xantóxilo
Jantóxilo	Melanacaulo		

Tronco

Véase: Tallo

(Continúa)

Belisario FERNÁNDEZ

UN POCO DE LATÍN EN LA ESCUELA PRIMARIA

"Me encontré de pronto como sobre un tesoro inextinguible."

(Juan Ramón Jiménez)

El decreto del Poder Ejecutivo del 20 de febrero del año pasado, por el que se incorporó al plan de estudios del ciclo básico y superior del magisterio la enseñanza y el aprendizaje del latín, plantea un problema nuevo a la escuela primaria. En efecto, no se trata de una innovación más o menos ocasional y aislada en el cuadro de las reformas educacionales realizadas por el actual gobierno. Por el contrario, la introducción —o más exactamente, la restauración— de una lengua clásica en la escuela secundaria se vincula estrechamente con la orientación humanística que se quiere dar a la educación de nuestros jóvenes, acuñada desde Caseros con arreglo a los ideales del positivismo, que rigió en Europa en la segunda mitad de la centuria pasada. Cabe entonces preguntarse: primero, en qué medida puede la escuela primaria participar en la implantación del nuevo ideario. Y después: Si la función asignada al latín para el cumplimiento de dicho programa educativo atañe exclusivamente al ciclo secundario, o si también la escuela elemental debe incluir en sus planes "un poco de latín".

El primer interrogante supone una cuestión previa de innegable interés: Cuál es la finalidad específica de la escuela primaria. No es ahora el momento oportuno para discutir ese punto. Para nuestro objeto, basta con pensar en *la* escuela primaria que tenemos, que es la escuela *común,* uniforme para todo tipo de alumno, tanto para el que va a seguir la universidad como para el que se dedicará a los diversos estudios técnicos como para el que pasará inmediatamente a integrar los equipos juveniles del comercio y de la industria. El objeto de nuestra actual escuela común es la educación *integral* del niño, o sea su formación humana *básica,* apta para cualquier desarrollo posterior de su incipiente personalidad. Y bien, preguntémonos: ¿Cabe al latín algún papel dentro de las disciplinas que se cultivan en nuestra escuela elemental *tal cual es?*

Para contestar esta pregunta es útil conocer las razones que se han aducido en favor de la enseñanza de las lenguas clásicas, y en particular del latín. Tomemos tres momentos y tres enfoques distintos:

En 1813, el deán Gregorio Funes presentó a la Universidad de Córdoba un proyecto de reforma de los planes de enseñanza secundaria. En sus fundamentos se abogaba por la enseñanza del latín por ser "el idioma de las universidades y el depósito universal de las ciencias" y además "porque no se puede conocer completamente el idioma de que tenemos que servirnos para expresar nuestros conceptos, sin poseer la lengua que le ha dado origen". Y más adelante, porque "este estudio es de utilísima disciplina mental".

En 1899, el doctor Osvaldo Magnasco, Ministro de Instrucción Pública del general Roca, pedía en un Mensaje elevado al Congreso la supresión del latín del plan de estudios de la escuela secundaria, y hacía, paradójicamente (1), un elocuente elogio de los estudios humanistas: "El Poder Ejecutivo, decía Magnasco, reconoce que no pueden ser repudiados en absoluto los idiomas clásicos, antes bien cuidadosamente mantenidos por su gran influjo en el desarrollo psicológico especial requerido para determinado género de estudios mayores. El hombre de letras, el profesor, el publicista y, sobre todo, el hombre de gobierno, hallarán en la posesión de las lenguas clásicas una fuente inapreciable de inspiraciones y de estímulos; porque el modelo antiguo templa mejor el espíritu, incita más saludablemente el sentimiento, encauza más delicadamente el gusto, ofrece a la mente más hondos y variados problemas y abre y ensancha los horizontes de la inteligencia. Sin el estudio clásico la economía mental no será del todo completa o, al menos, no producirá cuanto pudiera producir. Es que hay en él algo inefable, secretas riquezas que no es posible imaginar fuera de su dominio, recursos superiores y elementos inapreciables de solución; en una palabra, un material mucho menos científico y utilitario, es claro, pero de honda y potente sugestión moral, que da molde a la virtud, virilidad al carácter, temple a la voluntad, justeza al raciocinio o ideales al pensamiento".

Un eminente filólogo francés de nuestros días nos explica "por qué se aprende latín": "El estudio de una lengua extranjera, iniciado

---

(1) El doctor Ramón A. Albesa, de la Comisión de Latín del Ministerio de Educación, explicó esta aparente paradoja, llamada la "contradicción de Magnasco", por dos razones: la instrucción primaria no proporcionaba entonces una base suficiente para los estudios clásicos, y no existía tampoco un plantel de profesores convenientemente capacitados para tal enseñanza. (Discurso en un acto público del 29 de junio de 1948).

a tiempo, dice, ayuda al alumno a conocer mejor su lengua materna". Y más adelante: "¿De dónde viene el que el trato con las lenguas clásicas libera el espíritu, dándole ese algo de flexible y suelto que se llama *esprit de finesse* [delicadeza] y que podría definirse como el sentido de las contingencias? No hay en ello nada de misterioso: el latín, por razones muy sencillas, nos obliga a pensar "de otra manera". El latín está construído sobre diferente plano que nuestras lenguas modernas; ... y como además, y sobre todo, el vocabulario recorta los conceptos sobre patrones diferentes de los nuestros, es necesario analizar a fondo y reconstruir los pensamientos más sencillos, sin que se pueda utilizar esas correspondencias mecánicas de lengua que quitan a los idiomas actuales una parte de su valor educativo... Por todas estas razones el latín es un instrumento maravilloso para adquirir flexibilidad... ¿No se ha dicho que las matemáticas y una lengua antigua bastarían para preparar armoniosamente un espíritu?" (1).

En las instrucciones que acompañan al programa oficial de Latín se fija una triple finalidad a su estudio: "El profesor señalará el valor del latín como disciplina educadora, como base del conocimiento del castellano y otros romances y como acceso a las obras científicas y literarias escritas en él".

En resumen, las razones que justifican la enseñanza del latín pueden sintetizarse así:

1º Su valor como disciplina mental.

2º Su valor como auxiliar del castellano (2).

3º Su valor como llave de la cultura clásica.

Ante esta triple formulación, los maestros podríamos responder:

1º Para disciplinar *formalmente* la mente del niño tenemos la gramática castellana (es decir, la *teoría* gramatical del castellano), y ella, *por ahora*, nos basta a ese fin.

2º El estudio y la práctica del castellano agota el tiempo disponible para idiomas, por lo cual no podríamos, *en general*, ocuparnos de materias auxiliares y complementarias de él.

---

(1) Charles Bailly, **El lenguaje y la vida**, Ed. Losada, Buenos Aires 1941, págs. 238/241.

(2) La utilidad del latín como "escuela de lenguas" está abonada por el gran filólogo colombiano Rufino J. Cuervo: "Quien quiera estudiar bien el castellano necesita empezar por el principio, que es el latín". (**Gramática de la Lengua Latina**, de M. A. Caro y R. J. Cuervo, **Introducción**, VI) y por Sarmiento: "El clérigo Oro al enseñarme latín, que no sé, me había dotado de una máquina sencilla de aprender idiomas, que he aplicado con suceso a los pocos que conozco". (**Recuerdos de Provincia**, cap. Mi Educación).

3º La cultura clásica *de primera fuente* es para nuestros alumnos un cofre irremediablemente sellado.

¿Quiere decir entonces que la escuela primaria haría suya aquella lapidaria sentencia de Montaigne: "El latín y el griego son sin duda dos hermosos ornamentos, pero suelen pagarse demasiado caros"? Si se hace referencia a un estudio teórico y a una ejercitación metódica del latín, creemos que la respuesta, para nuestra *actual* escuela primaria, es categóricamente: Sí.

Y entonces, ¿hay que cerrar la puerta al latín? Sí, hay que cerrarle la puerta, pero dejarle abierta una ventanita, una ventanita que mire a un paisaje verde y a un cielo azul... Vamos a explicarnos.

Todo el mundo ha hablado siempre de tres valores (formal, idiomático, cultural) de la enseñanza del latín. Pues bien, hay todavía un cuarto valor, que es a nuestro juicio el único que interesa a la escuela elemental y que, siendo distinto de los tres, los incluye sin embargo. Tratemos de definirlo mediante un caso práctico.

Supongamos que un maestro de quinto o sexto grado está haciendo leer en clase el cuento "A la deriva" de Horacio Quiroga. Por allí hay una frase: "El machete cayó de plano, *dislocándole* las vértebras". El maestro explica entonces: *Dislocar,* sacar una cosa de su lugar, procede del latín *dis* (partícula separativa) y *locare* (colocar). Pero eso no basta. Gracias a la etimología, se ha abierto en la fantasía de los niños un resquicio por el que entra una luz nueva. La palabrita vulgar y descolorida cobra de pronto un cierto prestigio y se ofrece al alumno como algo curioso y lleno de sentido. Es preciso ayudar el vuelo de la imaginación; y el maestro irá abriendo con la llavecita etimológica el arcano del idioma: Hay otras palabras, dirá, que tienen una formación similar: *descalabrar,* de *des-calaverar* (quebrar el cráneo); *descoyuntar* (de *disconjunctare,* separar lo unido, desencajar los huesos de su lugar); *decapitar* (de *dis* y *caput,* cortar la cabeza); *desgañitarse* (de *des* y *gañote* o sea familiarmente el *caño* o garganta: romperse la garganta gritando)... El niño deja de vivir en el relato que se está leyendo para remontarse al plano de una nueva realidad, casi desconocida o poco habitual al menos: el plano *histórico-cultural* del idioma materno. Insistimos, no es una mera cuestión de instrucción etimológica, de enseñar que tal palabra viene de tal o cual voz latina. No. El propósito es hacer que el niño tome conciencia del valor de *tradición* que representa el habla. Que vislumbre, por ramalazos de la fantasía, y que viva *emocionalmente* la historia de las palabras que está habituado a emplear sin prestarles mayor atención. ¿Qué no daría un maestro inteligente por tener a su disposición un museo completo de antigüedades para ilustrar sus clases? Un cacharrito pintado le ser-

virá para que los alumnos reconstruyan imaginativamente la vida de un pueblo indígena. Un trozo de árbol petrificado hará disparar la fantasía de sus niños hacia remotas edades de la tierra cuando inmensos bosques cubrían las casi desoladas mesetas de la Patagonia actual. Y bien, en el idioma tiene el educador un precioso e inagotable tesoro arqueológico (1). Un poco de cultura latina y un bastante más de sincera vocación de filólogo, es decir de interés y de amor por las palabras como productos espirituales de los pueblos, y el milagro será fácil para el maestro.

Sigamos con nuestro cuento. "De pronto el hombre sintió dos o tres *fulgurantes* puntadas que como relámpagos habían irradiado desde la herida a la mitad de la pierna". Y más adelante: "Cuando pretendió incorporarse un *fulminante* vómito lo mantuvo medio minuto con la frente apoyada en la rueda de palo". Dos palabras que darán motivo a un interesante ejercicio idiomático: *fulgurante,* (de *fulgur,* relámpago), y *fulminante,* (de *fulmen,* rayo). Gracias a la etimología aparecerá clara la doble significación de *fulgurante* (=rápido o brillante), lo que no ocurre con *fulminante* (=rápido). Un pequeño caso de aplicación del valor del latín como auxiliar del castellano.

Un poco después, a raíz de unos "*efluvios* de azahar", nada costará gastar unos minutos en recordar la filiación de la palabra: *fluere,* manar, correr un líquido. De donde *flujo, reflujo, confluente, afluente, fluvial*... en los que la significación básica se mantiene incólume. Pero también *efluvio,* emanación de partículas muy sutiles, e *influjo,* que ya significa un *manar* de fuerza anímica, es decir un acto puramente espiritual. Lo que el alumno debe advertir bien en este caso es la desmaterialización de la idea primitiva, lo que verá confirmado en muchos otros (*pensar,* que significaba en latín la acción material de pesar; *despreciar,* que aludía primitivamente al acto de mirar de arriba hacia abajo; etc.). Aquí ya no está en juego el valor formal ni el valor idiomático del latín; se trata nada menos que de un conato de... erudición filológica! ¿Estamos acaso formando un niño pedante? No.

---

(1) Sobre el valor de deslumbramiento que pueden tener para el niño ciertos descubrimientos etimológicos, recordemos el precioso episodio autobiográfico de **Platero y yo**: "No olvidaré nunca el día en que, muy niño, supe este nombre: **Mons-urium.** Se me ennobleció de pronto el Monturrio y para siempre. Mi nostalgia de lo mejor ¡tan triste en mi pobre pueblo! halló un engaño deleitable. ¿A quién tenía yo que envidiar ya? ¿Qué antigüedad, qué ruina —catedral o castillo— podría ya retener mi largo pensamiento sobre los ocasos de la ilusión? Me encontré de pronto como sobre un tesoro inextinguible. Moguer, Monte de Oro, Platero; puedes vivir y morir contento". (Juan Ramón Jiménez, **Platero y yo**, Cap. CXXII).

Simplemente, estamos luchando por abrir brechas en la natural resistencia de la mente infantil a *proyectarse históricamente.* Y esto no lo conseguiremos bombardeando su intelecto sino con un oportuno fuego de fusilería sobre su fantasía. ¿Cuántos alumnos egresan de la escuela primaria —y de las otras...— sabiendo que la criollísima *guitarra* y la no menos criolla *cincha* son idiomáticamente de pura cepa clásica, como que están emparentadas con la *cítara* de los rapsodas homéricos y el *cíngulo* de las novias romanas en su noche de bodas?... Y lo grave no es que lo ignoren como algo más o menos interesante y pintoresco, sino que, por no haberlo aprendido a su tiempo, hayan perdido la oportunidad de sentir la *fraternidad cultural* que real y concretamente nos liga, a pesar de los siglos, a antiguos y modernos, gracias a la instancia del idioma, más fuerte y perdurable, no obstante su aparente fragilidad aérea, que el hierro y que los mármoles.

Y esto creemos que tiene algo que ver, y aun mucho, con la nueva orientación humanística de los estudios oficiales. El rasgo esencial del humanismo es, en efecto, su sentido de continuidad espiritual que palpita en las mayores realizaciones de la cultura grecolatina: el arte, la filosofía, la literatura. El desprecio de las lenguas populares fué un defecto de su visión un poco rígida, que no supo captar todo el valioso contenido de tradición acumulada en los nacientes idiomas romances. Pero después que la posteridad puso en evidencia la equivocación de Petrarca —que confiaba en sus versos latinos para pasar a la inmortalidad— y de Cervantes —que ponía el *Persiles,* de pura tradición clásica, por encima del *Quijote,* que inaugura la novela moderna— ya no tenemos por qué repetir el error. Humanismo será para nosotros restauración de los grandes valores de la cultura clásica, pero no soslayando lo nuevo y lo *auténticamente nuestro* sino vivificándolo al inscribirlo en los cánones eternos de la tradición secular. Dicho esquemáticamente: El culto de la guitarra no se opone al amor de la cítara, sino que la guitarra, al superponerse representacionalmente a la cítara, cobra un *nuevo sentido* porque se proyecta con su contorno real y su valor localista sobre un fondo tradicional de mayor amplitud. Con lo cual, no pierde su forma pero gana en profundidad.

La nómina de las palabras de etimología sugeridora es grandísima y constituye un material escolar casi inédito. Completando este artículo daremos una muestra del repertorio que algún día podrá reunirse para formar un libro que con todo derecho se titularía "Libro de la Fantasía por el Idioma".

Abeja < *apicula,* abejita.

La idea primitiva de diminutivo vigente en la voz latina *apicula* se ha perdido, por lo que al decir "abejita" acumulamos en realidad

un diminutivo sobre otro históricamente caduco. En el mismo caso están: bermejo < *vermiculu,* gusanillo. (Por la cochinilla, que da un color grana) — hinojo < *geniculu,* rodillita — hollejo < *folliculu,* bolsita — lenteja < *lenticula,* lentejita — manija < *manicula,* manecilla — oreja < *auricula,* orejita — oveja < *ovicula,* ovejita — viejo < *vetulu,* viejecito — vulpeja < *vulpecula,* zorrita.

Abuelo < *aviolu,* abuelito. La misma observación que para "abeja". En igual caso está: pañuelo < *panniculu,* pañito.

Agosto < *Augustu.* Sabido es que los meses del calendario romano de la época republicana llamados *Quintilis* y *Sextilis* fueron denominados *Julius* y *Augustus,* respectivamente, en homenaje a Julio César y al emperador Augusto.

Agüero < *auguriu,* augurio. *Agüero* es palabra popular y *augurio* palabra culta. Ambas proceden de la misma forma latina *auguriu,* aunque han entrado en nuestro idioma por vías diferentes: la primera por vía popular, es decir por boca del pueblo todo, y la segunda por vía culta, o sea por medio de los libros o por uso de los *letrados,* que era gente que sabía latín y tenía conciencia del origen latino de la palabra. Estos *dobletes* son numerosos en castellano y es digno de señalarse que muchas veces la palabra culta mantiene un sentido más abstracto y figurado que la versión popular. Son ejemplos de *dobletes*:

acre y agrio
amplio y ancho
áncora y ancla
ánima y alma
auscultar y escuchar
botica y bodega
cálido y caldo
cátedra y cadera (1)
craso y graso
cítara y guitarra
coágulo y cuajo
comunicar y comulgar
cremar y quemar
cópula y copla
décimo y diezmo
delicado y delgado

directo y derecho
docto y ducho
dominar y domeñar
duple y doble
estricto y estrecho
famélico y jamelgo
frígido y frío
fustigar y hostigar
gálico y galgo
impulsar y empujar
íntegro y entero (1)
Isidoro e Isidro
liberar y librar
límpido y limpio, lindo
literato y letrado
litigar y lidiar

---

(1) Las palabras **cathedra** e **integru**, eran esdrújulas en latín culto y llanas en latín popular, lo que explica la doble acentuación en sus derivados castellanos.

límite y linde
lucro y logro
mácula y mancha
masticar y mascar
materia y madera
medula y meollo
módulo y molde
músculo y muslo
ópera y obra
parábola y palabra
plano y llano
pleno y lleno
pérsico y prisco

pólipo y pulpo
radicar y arraigar
radio y rayo
rápido y raudo
rotundo y redondo
secular y seglar
solidar y soldar
tallar y tajar
temperar y templar
tenso y tieso
torcido y tuerto
vindicar y vengar
vetar y vedar

Ajeno < *alienu*, ajeno. El radical latino se conserva en *alienado* (=*enajenado*, ajeno, extraño a sí mismo, loco).

Alimaña < *animalia*, plural de *animal*.

Alma < *anima*, soplo. El radical latino se conserva en *animar*, *desanimado* (=*desalmado*, con diferente significación). Los antiguos creían que el alma era un soplo que se recibía al nacer y se exhalaba en el instante de morir: por lo cual era costumbre besar al moribundo en la boca para recoger su alma. Sinónimo de *anima* es *spiritus* (=soplo). También en griego *psique* significa *soplo* y *alma*.

Anillo < *annellu*, arito. La misma observación que para *abeja* y *abuelo*. En el mismo caso están: caramillo < *calamellu*, cañita — martillo < *martellu*, martillito — novillo < *novellu*, novillito — rodilla < *rotella*, ruedita (cf. *rotula*, dim. de *rota*, rueda).

Arriba < *ad ripa*, en la orilla (alta). Como ribera, de *riparia*.

Bizcocho < *bis coctu*, cocido dos veces. Al mismo grupo semántico pertenecen *melcocha* y *salcochar*.

Cabo < *caput*, cabeza. Es una de las palabras latinas más prolíficas desde el punto de vista del castellano. Son derivados suyos: *acápite, cabeza, cabecilla, cabildo, capital, capitán, capítulo, caudillo, capucha, capuz, decapitar, biceps, precipitarse, occipital, capitel*, etc.

Cabello < *capillu*, de *caput* y *pillu*, pelo. La forma latina subsiste en *capilar*.

Cabildo < *capitulu*, dim. de *caput*. La voz latina se conserva en *capitular* (p. e. sala capitular).

Candado < *catenatu*, encadenado.

Ceñir < *cingere*, ceñir, atar. Del mismo origen son: *cíngulo* (cordón del sacerdote), *cinta, cinto, encinta* (mujer con la ropa ceñida debido al embarazo), *cincha, cintura*.

Clave < *clave*, llave. De la misma familia etimológica: *clavo, clavija, clavícula,* (dim. de *clavis*), *cónclave* (concilio secreto).

Codo < *cubitu,* codo. El radical latino permanece en el nombre del hueso *cúbito.*

Conde < *comite,* acompañante. La forma latina ha quedado en *comitiva.*

Coraza < *coriacea,* forrado de piel o cuero. Los escudos de los legionarios romanos primitivos estaban recubiertos de cuero y se les aplicaba con propiedad el adjetivo *coriáceos.* Luego, el material cambió pero se mantuvo la palabra, sustantivándose.

Costumbre < *consuetudine.* Así se explica el significado de *consuetudinario*: lo que está arraigado por el hábito.

Coz < *calce,* talón o pie del animal. Del mismo origen: *calza, calzado, calcetín, calcañar, recalcarse, recalcitrante* (=el que se resiste a coces).

Cuidar < *co(g)itare,* pensar en algo, preocuparse en ello.

Dechado < *dictatu,* prescrito como modelo.

Deán < *de(c)anu,* superior de un grupo de diez monjes.

Dedo < *di(g)itu,* dedo. La forma básica pervive en *dígito* y *digital* (planta cuya corola tiene forma de dedal).

Dehesa < *defensa,* defendida. *Dehesa* es la tierra acotada para servir de pasto.

Despecho < *despectu,* desprecio (de *despicio,* mirar de arriba hacia abajo). Recuérdese *despectivo.*

Doblar < *duplare,* abreviación o síncopa de *duplicare. Duplicare* procede de *duo-plicare,* plegar en dos. Dicho sentido se conserva en *doblar,* pero no en *doblegar* (que resultó de una metáfora) ni en *duplicar.*

Domingo < (dies) *dominicus,* día del Señor. De allí *dominical* y *dominico* (fraile de la orden de Santo Domingo).

Don < *dominu,* señor. De la misma familia: *dominar, domeñar* y *dueño.*

Enojo < *in-odiu.*

Enseñar < *in-signare,* señalar. La doble acepción de *enseñar* (señalar; instruir) se explica fácilmente (el fin por el medio). De la misma filiación son las palabras: *asignar, consignar, designar, enseña* (de *signum,* el estandarte de las legiones romanas, que las *señalaba*), *insignia, señalar, signo, significar, resignar, reseñar.*

Espejo < *speculu,* lo que sirve para mirarse. Del mismo origen *espectáculo,* de *spectaculu,* todo lo que puede verse.

Esposo < *sponsu,* prometido. De donde, *esponsales.*

Espalda < *spatula,* paleta, omóplato.

Feligrés < *fil(iu) eclesiae,* hijo de la Iglesia.

Grey < *grege,* rebaño, grupo. El radical latino se mantiene en *agregar, congregar, disgregar, gregario, segregar.*

Gruta < *crypta* (voz tomada del griego), bóveda subterránea. De donde *cripta.*

Hablar < *fabulare,* hablar, conversar. Así se explican *fábula* y *confabular.*

Hembra < *femina,* mujer. De donde *femenino* y *femineidad.*

Herramienta < *ferramenta,* pl. de *ferramentum,* lo que sirve para forjar el hierro. Para el valor del sufijo instrumental *mentum,* compárense:

argumentum, lo que sirve para demostrar (*arguo*).
documentum, lo que sirve para enseñar, instruir (*doceo*).
detrimentum, lo que sirve para destruir (*detero*).
indumentum, vestimenta, lo que sirve para vestir (*induo, vestio*).
instrumentum, lo que sirve para construir, hacer (*instruo*).
monumentum, lo que sirve para enseñar, advertir (*moneo*).
tegumentum, lo que sirve para cubrir (*tego*).
tormentum, lo que sirve para atormentar (*torqueo*).

Hervir < *fervire,* hervir. Del mismo grupo etimológico: *fervor, férvido, ferviente, fermento.*

Hoja < *folia,* pl, de *folium,* hoja. En el mismo grupo: *follaje, foliáceo, folio, infolio, folleto, trébol* (de *tri-folium*).

Holgar < *follicare,* respirar anhelosamente con ruido de fuelle. El sentido primitivo de esta palabra era "descansar de la fatiga" (Menéndez Pidal) (1). De allí proceden: *holgazán, holgorio, huelga, juerga..*

Hombro < *humeru,* hombro. Por lo que el hueso que articula en el hombro es el *húmero.*

Humus < *humus,* tierra. A esta familia pertenecen: *humilde, humillar, exhumar, inhumar.*

Infante < *infante,* que no habla (de *in,* privativo y *fari,* hablar).

Isla < *insula,* isla. De allí *ínsula* y *península* (de *paene,* casi).

Jugo < *sucu,* jugo. De donde *suculento.*

Junto < *junctu,* junto. Del mismo origen: *conjunción, conjunto, coyunda (j)uncir, disyuntiva, yugo, yunta.*

Lámpara < *lampade,* lámpara. El mismo origen tienen: *lampo* y *relámpago.*

---

(1) El **Manual de Gramática Histórica Española** de Ramón Menéndez Pidal debiera ser libro de lectura obligatoria para el maestro. Gran parte del material aquí reunido procede de él.

Leyenda < *legenda,* cosas que deben leerse.

Legumbre < *legumine,* planta cuyos frutos están *reunidos* en una vaina (de *lego, lectum*: reunir, escoger). De tal familia: *colección, dilecto, elegir, leguminosa.*

Liebre < *lepore,* liebre. De donde proceden: *leporino* y *lebrel.*

Lomo < *lumbu,* dorso. Igual filiación para *lumbar* y *lumbago.*

Macho < *masculu,* varón. Lo que explica masculino.

Maleza < *malitia,* lo que daña.

Mancebo < *mancipiu* (de *manus,* mano, y *capio,* tomar), esclavo, a quien el amo tomaba de la mano en el acto de la compra. Compárese: *emancipar* (de *ex,* fuera), librar de la esclavitud, y *manumitir,* libertar, porque en el acto de liberar a un esclavo el amo le ponía la mano encima (*mitere,* poner).

Mejilla < *maxella,* quijada. De allí, *maxilar.*

Mesón < *mansione,* lugar donde se reside. Del mismo origen: *mansión* (y el francés *maison,* casa). La palabra castellana *casa* significaba en latín *cabaña.*

Mesura < *mensura,* medida. Recuérdense: *inmenso* (=sin medida), *dimensión.*

Milagro < *miraculu,* lo que se admira (*mirari,* admirar).

Algunos compuestos con sufijo *-culum*:

espectáculo, lo que se mira (*spectare,* mirar).
receptáculo, lo que recibe (*recipio, receptum,* recibir).
ridículo, lo que causa risa (*ridere,* reír).
vehículo, lo que transporta (*vehere,* transportar).

Murciélago < *mure caecu,* ratón ciego. Compárese: *musaraña* (de *mus aranea,* ratón araña).

Obispo < *episcopu,* obispo. De donde, *episcopado.*

Ojo < *oculu,* ojo. Lo que explica a *ocular* y *oculista, inocular, monóculo.*

Pared < *pariete,* pared. De allí el nombre del hueso *parietal.*

Pensar < *pensare,* pesar, calcular. Del sentido concreto del verbo latino *pensare* derivó la significación abstracta del verbo romance *pensar.* El mismo caso ocurrió con el verbo *sapere* (tomar el gusto o sabor), que pasó a significar, ya en latín mismo, *entender de algo.* De la misma familia son: *pesar, pensil, compensar, dispensar* (=pesar y distribuir), *despensa.*

Plegar < *plicare,* doblar en dos. De este verbo de significación concreta derivaron varios compuestos de sentido abstracto, como: *aplicar, complicar, explicar, explícito, implicar, implícito, replicar, suplicar* (de *sub-plicare,* doblarse hacia abajo, arrodillarse). Compárese con *duplicar* y *doblegar,* vistos anteriormente.

Pobre < *paupere,* pobre. De donde, *paupérrimo* y *pauperismo.*

Posar < *pausare,* detenerse.

Puño < *pugnu,* puño. De allí proceden *pugnar* (primero, *pelear con los puños;* después, simplemente *pelear*), *impugnar* (=atacar), *repugnar* (=resistir).

Regla < *regula,* regla. De donde, *regular* y *reja* (del arado).

Respeto < *respectu* (de *respicio,* mirar hacia atrás). De la idea básica de "mirar hacia atrás" se pasó a la de "mirar por segunda vez, volver a mirar" y de allí a la de "mirar con atención" y finalmente a la de "respetar".

Santiago < *Sancti Yagüe* (vocativo popular por *Sancte Iacobe*): Este era el grito de guerra de los españoles en el siglo XIII, invocando a su patrono Santiago (=San Jacobo). La evolución del nombre bíblico *Jacob* a través de las distintas lenguas es uno de los casos más curiosos de deformación fonética de una palabra popular: Latín *Iacobus;* español *Jacobo, Yago, Tiago, Diego, Jaime;* italiano *Giacomo;* francés *Jacques;* inglés *James.*

Segar < *secare,* cortar. De la misma familia: *secante, sector* (El lunfardismo *secar* = cansar, fastidiar, viene del italiano *seccare,* cortar en pedazos, o, como se dice en España, *moler*).

Semana < *septi mana,* siete mañanas.

Sembrar < *seminare,* sembrar. Del mismo grupo etimológico: *seminario, sementera, diseminar.*

Señor < *seniore,* comparativo de *senis,* viejo: más viejo.

Seso < *sensu,* buen sentido, juicio.

Siesta < (hora) *sexta,* que correspondía aproximadamente al mediodía.

Sobre < *super,* sobre. Esta partícula latina se conserva en *superficie* (de *facies,* faz), *soberbio* (de *superbus,* que está por encima de los demás).

Socorrer < *sub-currere,* correr inmediatamente detrás. De la misma familia son: *concurrir, descorrer, discurrir, incurrir, recorrer, recurrir.*

Soldado < *solidatu* (de *solidus,* sólido, seguro). *Solidus* se llamaba a una moneda de oro, de donde pasó a significar "salario" del soldado mercenario, y en sentido más amplio *sueldo.*

Soltero < *solitariu,* el que está solo.

Sospechar < *sub-spectare,* mirar de soslayo.

Tamaño < *tan magnu,* tan grande.

Tañer < *tangere,* tocar. Al mismo grupo semántico pertenecen: *atañer* (de *attingere,* tocar), *contacto, contagio, contiguo, intacto, tacto, táctil.*

Techo < *tectu* (de *tego, tectum,* cubrir). De ahí: *proteger* (=cubrir por delante), *tegumento, teja.*

Templar < *temperare,* regular, moderar. De la misma familia: *tiempo, templanza, intemperancia, temperatura, intemperie.*

Ubre < *ubere* (de *uber,* abundante). De donde *ubérrimo, exuberante.*

Uña < *ungula,* uña. De allí: *pezuña* (*pedis ungula,* uña del pie).

Viruela < *variola,* dim. de *varus,* grano. De donde, *antivariólica, barro* (granito).

Yermo < *eremu,* solitario. Del mismo origen: *ermita* y *eremita.*

Delfor CANDIA MARC
Esc. Nº 14 C. E. 9º

ORIGEN Y FORMACIÓN DE NUESTRO IDIOMA

Muchas investigaciones se han hecho sobre el particular a fin de encontrar los verdaderos orígenes de la *lengua castellana* o *española.* A pesar de ello no puede decirse que se haya hecho por completo la luz en tan importante como difícil materia.

Autorizados filólogos aseguran que el castellano está comprendido en el grupo de las lenguas grecoitálicas, y, dentro de éstas, en las llamadas *neolatinas* o *romances.* Constituiría una especie de transformación del *sermo vulgaris* o latín vulgar o rústico, hablado por los legionarios y la plebe; y el *sermo nobilis* o latín urbano, noble o clásico, hablado y usado en sus obras literarias por las hombres ilustrados. Marco Anneo Sénecas, Marco Anneo Lucano, Marco Fabio Quintiliano, Marco Valerio Marcial, Pomponio Mela y Lucio Junio Moderato Columela.

La invásión y conquista romana de la Península Ibérica con su posterior ocupación que duró desde los años 205 antes de J. C., hasta el 409 después de J. C., llevaron y difundieron ambas clases de latín. Es indudable entonces que la lengua latina es la fuente principal e inmediata, casi podría decirse la madre, del castellano, refiriéndose especialmente al latín vulgar, ya que era hablado por la mayoría. Grande fué la influencia que los romanos ejercieron sobre los primitivos pueblos de España durante los 614 años que permanecieron en ella; su cultura y civilización fortalecieron, además, el dominio adquirido por la invasión. No debe desconocerse tampoco, que también en la formación y estructura de nuestro idioma contribuyeron los idiomas de los distintos pueblos que sucesivamente dominaron a España.

Antes de la invasión romana había en la Península tres idiomas ya casi definidos (no incluyendo el vascuence), el *bástulo,* de los fenicios; el *celtíbero,* con elementos griegos y algunos pelásgicos (nombre con que se designaba a las tribus de los tracios, helenos, macedonios, ilirios y otros); y el *turdetano,* casi griego.

La primera región donde se introdujo el latín fué la Bética, hoy Andalucía. Siguió extendiéndose y vulgarizándose por todo el país, hasta que la raza germánica, aniquilando el poder de Roma, se posesionó y dominó la Península.

Es dable hacer notar que esos primitivos pueblos de España, debían hablar uno o más idiomas y es así que el latín comienza a mezclarse con los dialectos de los suevos, vándalos, alanos y silingos, pueblos bárbaros que invadieron España en el siglo V y con el idioma de los godos, de origen teutónico, que la invadieron en el 414, cinco años después que los bárbaros, e influyeron en la formación de la lengua al introducir preposiciones y artículos, de las que carece el latín.

De la convivencia mutua surge un doble fenómeno de asimilación de términos y palabras, dando origen a una lengua popular que se llamó *romance*: es la que se viene usando hasta hoy, claro está, con las mejoras y modificaciones propias que impone el progreso.

La lengua *romance* fué de uso vulgar durante el largo período de la dominación de los godos, conservándose sin modificaciones notables. Cabe hacer notar también, que el romance no se habló en la misma forma en todas las regiones españolas. Las peculiaridades del suelo, las costumbres regionales y algunas influencias externas, dieron motivo a la formación de los dialectos, entre ellos: el castellano (en Castilla), el catalán (en Cataluña), el bable (en Asturias), el gallego (en Galicia), etc. Aún no se había ultimado la fusión de las dos razas: la ibera y la goda, cuando España sufre otra invasión, la de los árabes, en el año 711, que permanecen hasta 1492. Recibe así la lengua española un nuevo aporte que contribuyó poderosamente a la modificación de las voces hispanolatinas, acercándolas cada vez más a las formas propias del lenguaje popular. A este respecto decía el eminente filólogo Ramón Menéndez Pidal, que los principales centros de vida romanos-godos, como Toledo Hispal o Hispalis (hoy Sevilla), Córdoba, Mérida, Tarraco (hoy Tarragona) y Cesaraugusta, (hoy Zaragoza) permanecieron de cuatro a cinco siglos sometidos a la influencia árabe: Toledo durante 374 años, Tarragona 397 y Sevilla durante 530 años. La población cristiana que vivió sometida a los invasores durante 781 años, se llamó: mozárabe o ''arabizada''.

El *romance castellano,* comienza a adquirir forma, consistencia y galanura a mediados del siglo XII. Asume la categoría de lengua oficial de acuerdo a una Ley dictada por el Rey Don Alfonso X ''El Sabio'', en el siglo XIII, mandando además traducir la Biblia. Es en esta época en la que se difunde el poema del ''Mio Cid'', cantar de gesta, cuyo héroe es Don Rodrigo Díaz de Vivar, ''El Cid''.

Durante los siglos XIV y XV, se purifica y enriquece aún más su vocabulario como puede observarse en las obras intelectuales y por último se fija definitivamente en el siglo XVI, con los triunfos de una literatura rica y original.

La *lengua castellana,* tal cual hoy se cultiva, es una de las más ricas que se conocen, caracterizándose por su fluidez, flexibilidad y armonía. No sólo tiene, a diferencia de otras, la ventaja de escribirse como se pronuncia, sino que compite con las demás lenguas neolatinas en sonoridad, en gravedad noble, en entonaciones particulares, y sobre todo en riqueza de palabras, giros y modismos.

Elementos que entran en la formación del castellano. — De la totalidad de sus palabras, la mayor parte son latinas, si bien tiene muchísimas árabes, grecolatinas, griegas, iberas, vascuences, hebreas, godas, célticas y de otras procedencias.

El señor Mata y Araujo asegura que las tres cuartas partes de las palabras castellanas son de origen latino, las restantes árabes y sólo un corto número, de otras procedencias.

El ilustre benedictino Fray Martín Sarmiento calcula que, de cien palabras castellanas, son: latinas, 60; griegas, 10; góticas, 10; árabes, 10 y otras lenguas, 10.

El Padre Andrés Marcos Burriel, célebre anticuario y jesuíta español incluído por la Academia Española en el Catálogo de Autoridades del idioma castellano, afirma que el árabe forma la octava parte del lenguaje español; mientras que el erudito español Don Gregorio Mayáns y Siscar, dice que la vigésima. Este último es autor del escrito "Orígenes de la lengua española, compuesto por varios autores", Madrid, 1837, 2 Vol. en 8, y del "Diálogo de las lenguas". Su nombre figura también en el Catálogo de Autoridades de la Lengua, publicado por la Academia Española.

Según el Padre Manuel de Larramendi, (jesuíta y filólogo español, autor de un "Diccionario trilingüe: castellano, vascuence y latino", San Sebastián, 1745, 2 t. en fol.), de las 13.365 palabras raíces que había en el Diccionario primitivo de la Academia Española, eran: latinas, 5.385; vascongadas, 1.951; griegas, 973; árabes, 555 hebreas, 90; sin origen conocido, 2.786; y las restantes, 1.625, son las que el castellano forma de sí mismo y de sus propias raíces.

El señor Obradors, en su "Clave de la traducción latina", comparando las raíces del latín y castellano, dice que: de las 2.600 que tiene el Diccionario latino, entran 1.565 en el Diccionario español, distribuídas en la siguiente forma: que sólo se distinguen por la terminación, 592; algo modificadas, 426; que sólo tienen en español derivados o compuestos, 405; bastante transformadas, 142.

Respecto de las palabras de origen árabe pueden verse los "Catálogos de Alderete" que trae Mayáns; el "Glosario" de Reinerio Dozy y Engelmann, orientalista holandés, profundo conocedor de la mayor parte de las lenguas europeas, especialmente del árabe; y la obra del señor Leopoldo Eguilaz y Yanguas, orientalista español, titulada: "Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y vascongadas), de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)", el cual fué publicado en Granada en 1886.

Manuel E. Torres y Gómez, calcula respecto de las etimologías españolas, tomando por base el Diccionario de la Academia de 1884, lo siguiente: palabras latinas, 72,7 %; palabras griegas, 17,5 %; palabras árabes, 6 %; de otras lenguas, 3,8 %.

Ejemplos de palabras derivadas de otros idiomas

Del latín: doctrina - amor - lengua - boca - leche - uña - abeja - abuelo planta - dolor, etc.

Del griego: son vocablos que se refieren a religión, artes, ciencias y medicina: barómetro - fotografía - apóstol - asilo - gruta golfo - tufo - iglesia - aritmética - gangrena, etc.

Del árabe: son casi todas las palabras que empiezan con *al* (artículo árabe que a veces pierde la *l*). Según el eminente arabista Julián Ribera, pasan mucho más del millar. Con el andar del tiempo, algunas palabras árabes han perdido el artículo que por aposición forma su primera sílaba, así:

axaqueca,	es hoy,	jaqueca;
anoria,	„ „	noria;
atahona,	„ „	tahona;
atambor,	„ „	tambor.

Otros vocablos son: aceite - acelga - algodón - alcohol jarabe - albañil - azotea - calibre - alquiler - naipe, etc.

Del godo: según el vocabulario formado por Don Agustín Pascual y González, ingeniero y erudito español, en cuyo discurso, leído en la Real Academia Española en su recepción en 1876, examinó profundamente la influencia de la lengua germánica en la española, el castellano toma más de 500 palabras de este origen. Todas ellas son nombres propios de personas y términos de guerra:

Adela - Bernardo - Ernesto - Federico - guerra - esgrima yelmo - taza - flecha - trompa, etc.

Algunas de estas palabras tanto pueden ser godas como célticas, y aún hay muchas que son latinas germanizadas.

De los celtas: cerveza - caterva - gordo - lanza - legua - jabón - cubilete - bachiller - danza - orgullo, etc.

Según el doctor Pedro Felipe Monlau, médico y escritor español, en su discurso de recepción en la Real Academia Española, estas voces pasan de 60.

Del vascuence: Su origen es desconocido y aún se habla en Viscaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra. Se han recibido las desinencias: anza, anzúa, asco, era, ería, ez, etc.: aldea - metralla mochila - guijarro - zapato - hombrón - Méndez - Láinez altivez - mujerona, etc.

La influencia del vasco sobre el castellano, negada por Unamuno y Mugica, se ve defendida con tesón por Cejador.

Además de estas lenguas, contribuyen también otros elementos como: el francés, italiano, inglés, alemán, sueco, hebreo y lenguas americanas.

Del francés: ramo - equívoco - citar - castaña - minuto - comité - neceser - folletín - jardín - sargento, etc.

Del italiano: alerta - banquete - estafeta - medalla - soprano - ópera dúo - carroza - soneto - centinela, etc.

Del inglés: túnel - vagón - riel - revólver - grumete - yarda - bobina dogo - chalupa - ténder, etc.

Del alemán: sólo tiene algunas palabras científicas y de relación con la mineralogía: cinc - cuarzo - potasa, etc.

Del sueco: polca - estopa - calesa, etc.

Del hebreo: sábado - serafín - rabino - zafiro - Pascua - satanás - amén Jesús - bolsa - quintal, etc.

De las lenguas americanas: alpaca - cacique - vicuña - caníbal - cóndor chinchilla - pampa - patata - mandioca - poroto, etc.

De origen histórico: el castellano también se ha enriquecido con voces debidas a algún acontecimiento o personaje histórico. Ejemplos:

anfitrión: de Anfitrión, Rey de Tebas, célebre por sus banquetes.

bayoneta: de Bayona, ciudad francesa donde se hicieron por primera vez dicha clase de armas, en el año 1640.

casimir: de Cachemira, ciudad del Indostán famosa por sus tejidos, especialmente chales.

guillotina: de José Ignacio Guillotín, médico francés, que propuso la adopción de una máquina para ejecuciones, en 1789.

gavota: de gavot, habitante o natural de Gap, en Francia, de donde procede este baile.

camelia: del jesuíta y naturalista alemán Pp. Jorge José Camelli, que fué el primero que aclimató esta flor en Europa.

calepino: significa diccionario latino y deriva de Fray Ambrosio Calepino, lexicógrafo italiano, que dedicó su existencia a su famoso *Dictionarium* que apareció en Reggio en 1502.

darvinismo: sistema inventado por Carlos Roberto Darwin, célebre naturalista y fisiólogo inglés, para explicar el origen de las especies por el principio de la selección natural.

muselina: de Mosul, ciudad de Asia, en el Kurdistán turco, famosa por la fabricación de esta clase de telas.

pergamino: de Pérgamo, ciudad de la Misia (comarca del Asia Menor, en la antigüedad), donde se inventó el arte de preparar las pieles para la copia de los manuscritos, pergamino, en sustitución del papiro egipcio.

quinqué: del farmacéutico francés Quinquet, que popularizó la lámpara inventada por el físico y químico suizo Amado Argand.

platónico: que sigue la escuela y doctrina de Platón, célebre filósofo griego.

tafilete: clase de cuero, cuya industria tuvo su origen en Tafilete o tafilet, vasta región del Marruecos.

artesiano: por ser en Artois (Francia), donde se construyeron por primera vez pozos de esta clase.

La lengua castellana es la oficial y literaria de España, de sus posesiones y las Repúblicas americanas de origen español: en toda América del Sur (menos Brasil), en América Central y parte de la del Norte; en las Antillas, en la costa Norte y Oeste de África, en las Islas del Golfo de Guinea en las Islas Filipinas, Isla de Joló, Islas Marianas y Palaos o Pelau, Islas Canarias, etc.

Además del castellano aun se cultivan en España varios dialectos del antiguo romance:

El vascuence: que pertenece al grupo de las lenguas aglutinantes y se habla en las cuatro provincias eúscaras ya mencionadas.

El gallego: que tiene poca diferencia con el portugués o galaico portugués, ya que es una de las dos ramas en que se dividió el antiguo gallego, y usado en: Pontevedra, Coruña, Lugo y Orense.

El catalán: en Cataluña, en el que fué reino de Valencia (Alicante, Valencia y Castellón de la Plana) y en las Islas Baleares, aunque en estas últimas con algunas derivaciones.

Y luego tenemos el *bable*, hoy ya casi olvidado y descompuesto y que apenas si se conoce en algunos pueblos de las montañas de Asturias.

Héctor Daniel LANUCARA
Director Esc. Nº 2 de Carlos Tejedor

BIBLIOGRAFÍAS PARA EL MAESTRO

TEATRO ESCOLAR

Alella, M. de. — Monólogos, diálogos y cuadros dramáticos infantiles.
Alemandri, Próspero G. — Teatro infantil.
Araujo. — Para exámenes y fiestas escolares.
Arroche, Teresa R. de. — Teatro infantil.
Asensio de Alcántara, J. — Comedias infantiles.
Aubín, José M. — Diálogos, monólogos y comedias infantiles.
Bagalló, Alfredo S. — El teatro de títeres en la escuela.
Becerra, Celis, C. — Teatro y poemas infantiles ("El Nacional" México).
Bedogni, Emma C. de. — La nota alegre en la escuela.
Berdiales, Germán. — El teatro de los más chicos.
Fábulas en acción.
Las fiestas de mi escuelita.
Nuevo teatro escolar.
Peter Pan y Wendy y otros cuentos famosos dramatizados
Teatro cómico para los niños.
Teatro histórico infantil.
Benavente, Jacinto. — El príncipe que todo lo aprendió en los libros.
Ganarse la vida.
La cenicienta.
Biblioteca Literaria del Estudiante. (Instituto Escuela, Madrid). — Piezas teatrales cortas.
Borjas, Cecilia. — El teatro para los niños.
Escarapelas.
Semillitas.
Cabaut y Cía. (Edit.). — Azules y blancas. (Comedias patrióticas).
Galería dramática infantil (54 comedias).
Calcagno, A. — El niño y sus fiestas.
Calleja (Edit.). — El teatro de la infancia (65 tomitos).
Carrión, Francisco de. — Monólogos y composiciones.
Casal, Amelia F. de. — Alegrías infantiles.

Casona, Alejandro. — Una misión pedagógico-social en Sanabria. El teatro infantil ambulante.
Castellanos, Julio. — Doce monólogos cómicos.
Contreras y Soto y Corro. — Teatro para niños.
Cortés Conde, Ramón. — Altares de gloria.
Cossettini, Leticia. — Teatro de niños.
Cotta, Juan M. — La ofrenda del maestro.
Recreo feliz.
Cuencua, Irene Laurencena de. — Los títeres en la escuela.
Cunill Cabanillas, Antonio. — Función social del teatro (Univ. del Litoral).
Dalla Torre Vicuña de Tudella, Blanca. — El alma del niño en el teatro
Reglamento interno para niños de la Academia Teatro infantil Pulgarcito.
Teatro infantil.
Teatro infantil experimental.
Teatro para niños.
Dobranich, Horacio H. — Monólogos.
Duprat. — Proscenio infantil.
Dworkin, H. — Books on the costume, the dance, folklore and the theatre. (N. York).
Enseñat, J. B. — Comedias infantiles.
Falabella, Manuela S. de. — Aula amena.
Fernández Godard, L. S. de. — Ecos de la escuela.
Fernández y Medina, B. — Monólogos, diálogos y comedias de salón.
Nueva colección de monólogos y composiciones para recitar.
Fornaro, Angel. — La escuela está de fiesta.
Greppi, Clemente B. — Monólogos, diálogos y comedias para niños
Lacomba, Juan. — Lope de Vega en la escuela.
Larra, F. — La farándula, niña.
Malharro, Victorina. — La patria en la escuela.
Teatro infantil.
Mantovani, Erida S. de. — Para la noche de Noel.
Teatro y poesía para niños.
María y Campos, Armando. — El teatro mexicano de muñecas "El Nacional", (México).
Merlo, Sara A. — La escuela dramática.
Miriam. — Monólogos y comedias infantiles.
Miliano, Ag eda, P. de. — Teatro escolar.
Monner Sans, Ricardo. — Amor: Diálogos y monólogos para jóvenes
Teatro infantil.
Moya, Ismael. — El niño y su teatro.

Nualart, C. B. — El teatro de los niños.
Nicolau Roig, Vicente. — Monólogos.
Office of Education. — School anditorium as a theater. (Wáshington).
Ortíz de Pinedo, J. — Teatro infantil.
Pajares Braña, E. — Bocetos y comedias infantiles.
Ensayo didáctico. (Diálogos, etc.).
Perrín, Celina. — Teatro infantil. (Antología).
Palacios, Teodoro. — Lira escolar. (Monólogos, etc.).
Pi y Arsuaga, Francisco. — Doce comedias en verso.
Comedias infantiles para niños.
Pongetti, E. y Camargo J. — Teatro para niños.
Prieto, Luis T. — En torno al teatro para niños.
Rapallini de Arroche, V. — Teatro infantil.
Rossi, Isidoro. — Teatro para niños.
Rothkopf, M. — Teatro infantil.
Roveda, Alberto A. — En el nombre del arte.
Rueda, Lope de. — Pasos y comedias.
Sainz Noguera, Eduardo. — Diálogos para la infancia.
Sánchez Rego, María del C. — El espíritu creador del niño y el teatro de títeres en la escuela primaria.
Schell, María del C. — Títeres, sombras y marionetas.
Seix y Barral, (Edit.) . — Teatro de siluetas.
Seix y Barral, (Edit.). — El teatro de los niños.
Ugo, Judit. — En el salón y en la escuela.
Villarnau, E. — Teatro escolar.
Villafañe, Javier. — Los niños y los títeres.
Teatro de títeres La Andariega.
Títeres de la andariega.
Villegas, M. — Patria, escuela y tradición.
Zorri, I. M. A. y Veronelli, A. A. — Candilejas infantiles.

ENSEÑANZA DE LA LECTURA

Anderson, Glady Lowe. — La lectura seleccionada.
Bally, Charles. — El lenguaje y la vida.
Ballesteros, Emilia E. de. — Didáctica del lenguaje desarrollada en lecciones.
Blanco y Sánchez, Rufino. — Arte de la lectura. (Teoría y práctica).
Calzetti, Hugo. — Didáctica general y especial del lenguaje y la matemática. (2º. tomo).

Caso, José de. — La enseñanza del lenguaje.
Curtis, E. W. — La palabra hablada. (Lectura y recitación).
Charrier, Ch. — Pedagogía vivida. (Tomo 1º.).
Dobranich, Horacio R. — El libro y la lectura.
Doreste, Federico. — Metodología de la lectura y la escritura.
Dottrens, R. y Margairaz, E. — El aprendizaje de la lectura por el método global.
Filho, Lourenco. — Tets A B C de verificación de la madurez necesaria para el aprendizaje de la lectura y escritura.
Forgione, José D. — La lectura y escritura por el método global.
García Martínez, Eladio. — La enseñanza de la lectura y la escritura en la escuela primaria. Sus métodos.
Herlin, A. — Elementos de ortofonía.
Legouvé, Ernesto. — El arte de la lectura.
Lombardo Radice, G. — Lecciones de didáctica.
Martí Alperá, Félix. — Cómo se enseña el idioma. (Manual de didáctica y organización escolar. Tomo 1º.).
Mercante, Víctor. — Metodología especial de la enseñanza primaria. (Tomo 1º.).
Montessori, María. — La autoeducación en la escuela elemental.
Muller, Max. — La ciencia del lenguaje.
Muñoz, Emilia C. Dezeo de y Muñoz, Juan M. — La enseñanza del lenguaje gráfico.
Muñoz, Emilia C. Dezeo de. — Manual del método natural para la enseñanza de la lectura-escritura.
Muñoz, Emilia C. Dezeo de y Muñoz, Juan M. — Nuestra escuela a través del primer grado inferior. (Un estudio de la enseñanza oficial).
Navarro Tomás, Tomás. — Compendio de ortología española. Manual de pronunciación.
Nyssens, Paul. — Cómo leer y estudiar con provecho.
Rezzano, Clotilde G. de. — Didáctica general y especial. (Tomo 1º.)
Rivlin, H. N. y Schucler, H. — Enciclopedia de la educación.
Salotti, Martha A. y Tobar García, Carolina. — Enseñanza de la lengua. (Contribución experimental).
Sánchez Sarto, Luis. — Diccionario de pedagogía.
Sánchez Arcos, María. — La enseñanza de la lectura y de la escritura en la escuela primaria. Sus métodos actuales. (Libro-guía del maestro. Cap. III de la Segunda parte).
Soldevila, Carlos. — El arte de leer.
Tirado Benedí, Domingo. — La enseñanza del lenguaje. (El tesoro del maestro, Tomo 2º.).

Vedia, Enrique de. — El arte de leer.
Warren, Howard C. — Diccionario de psicología.
Winn, Ralph E. — Enciclopedia de educación infantil.

TRABAJO MANUAL

Aramburu, Araminta. — Trabajo manual educativo.
Blanch, Pedro. — Trabajo manual y juguetes infantiles.
Boveri, A. y Loyarte, F. — El trabajo manual en la escuela argentina.
Borrat, Luis. — Trabajo manual.
Brach, Pedro. — Trabajos manuales y juegos infantiles.
Lareo, Giordano. — Papiro-zoo. Manual práctico de cocotología o papirología.
Leeming, J. — La selección de juguetes.
Luchía, A. M. — El plegado y cartonaje en la escuela primaria.
Martí Apera, Félix. — Aritmética, geometría y trabajo manual.
Millán, Andrés M. — La enseñanza hortícola en las escuelas.
Montero, M. — El mundo de papel. Trabajos manuales graduados.
Mantúa Imbert, José. — Cómo se enseñan los trabajos manuales.
Pérez Blanco, Samuel. — Juguetería.
Toro y Gómez, Miguel de. — El trabajo manual.
Valls, Vicente. — Metodología de las actividades manuales.
Varios autores (Edit. Hobby). — Cómo iniciar un hobby.
V. Solórzano, Sagredo. — Papirolas.
Rosa, Emma Carmen F. de. — Juguetes de paño.
Schell, M. del C. — Manual de Juguetería.
Kawin, Ethen. — La selección de juguetes.

El día 20 de julio, dejó de existir en forma repentina, en esta capital Faustino Fernández, maestro en la acepción cabal del vocablo y consagrado por entero a sus disciplinas docentes, a las que supo aportar una larga experiencia pedagógica, una indiscutida capacidad didáctica y un afán noblemente orientado de difundir el conocimiento, ampliando todas las posibilidades de su captación. En ese sentido había iniciado desde larga data sus colaboraciones regulares e ininterrumpidas en EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN, bajo los títulos de "Miscelánea Instructiva" primero y "Para las Clases de Aritmética" después.

Iniciamos con esta colaboración, la publicación de la serie de trabajos póstumos de este malogrado maestro que constituirán una prueba más de su capacidad y de su inteligencia y con ello rendimos el merecido homenaje al colaborador y al maestro.

PARA LAS CLASES DE ARITMÉTICA

(Serie graduada de ejercicios sobre los conocimientos básicos de la aritmética, para los grados superiores de la escuela primaria, con sugestiones didácticas y referencias gramaticales, históricas, bibliográficas, etc.)

Nº 11

MÁXIMO COMÚN DIVISOR

1. — Escríbanse los números 24, 36 y 18. Calcúlense los *divisores* de cada uno de ellos: (Véase el Nº 917 de "El Monitor de la Educación Común").

Divisores de 24: 1, 2, 3, 4, 6, 8, 12 y 24.
Divisores de 36: 1, 2, 3, 4, 6, 9, 12, 18 y 36.
Divisores de 18: 1, 2, 3, 6, 9 y 18.

Contéstense las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los divisores o factores de 24? ¿Cuáles, los de 36? ¿Y los de 18?

—¿Qué *divisores* son *comunes* a los números 24 y 36, es decir, que lo sean de ambos números?

R: 1, 2, 3, 4, 6 y 12

—¿Cuáles son los *divisores comunes* de 24 y 18?

R: 1, 2, 3 y 6

—¿Cuáles son los *divisores comunes a los tres números dados?*

Divisores comunes a 24, 36 y 18 { 1, 2, 3, 6

—De todos estos divisores comunes, *¿cuál es el mayor o máximo?*

R: El mayor divisor común de 24, 36 y 18 es *6*.

Dése la siguiente *definición*: Al mayor de todos los *divisores comunes* de varios números dados, se llama *máximo común divisor*, y se lo simboliza por las abreviaturas siguientes: M.C.D. (1).

Luego: M.C.D. (24, 36 y 18) = 6 (Se lee: máximo común divisor de 24, 36 y 18 es 6).

2. — Considérense los números 90, 675 y 360. Calcúlense sus divisores:

De 90: **1**—2—3—**5**—6—**9**—10—**15**—18—30—**45** y 90.
De 675: **1**—3—**5**—**9**—**15**—25—27—**45**—75—135—225 y 675.
De 360: **1**—2—3—4—**5**—6—8—**9**—10—12—**15**—18—20—24—30—36—40—**45**—60—72—120—180 y 360.

Los divisores comunes son:

1—5—9—15 y 45

El *mayor de todos ellos*, 45, es el *máximo común divisor* de 90, 675 y 360.

Descompóngaselos ahora en sus factores primos y hágase lo mismo con 45, su M.C.D.:

Números dados						M.C.D.	
90	2	675	3	360	2	45	4
45	3	225	3	180	2	15	3
15	3	75	3	90	2	5	5
5	5	25	5	45	3	1	
1		5	5	15	3		
		1		5	5		
				1			

Resulta:

$$\left.\begin{array}{l} 90 = 2 \times 3^2 \times 5 \\ 675 = 3^3 \times 5^2 \\ 360 = 2^3 \times 3^2 \times 5 \end{array}\right\} \quad \text{M.C.D.} = 45 = 3^2 \times 5$$

(1) Se llama M.C.D. de varios números al mayor número que está contenido en cada uno de ellos exactamente.

Obsérvese que el M.C.D. es el *producto* del *factor común* 3, multiplicado por el *factor común* 5, tomados ambos de la descomposición de los números propuestos, *con el menor exponente.*

Obsérvese, además, que el factor *no común,* 2, no se tiene en cuenta, para el cálculo del M.C.D.

De aquí la siguiente *regla*: El M.C.D. de varios números se obtiene hallando *el producto* de los *factores primos comunes,* con el *menor exponente,* para lo cual se descomponen previamente los números dados en sus factores primos.

3. — *Ejemplo*: Hállese el M.C.D. de 80, 120 y 240.

a) Se descomponen en sus factores primos:

80	2	120	2	240	2
40	2	60	2	120	2
20	2	30	2	60	2
10	2	15	3	30	2
5	5	5	5	15	3
1		1		5	5
				1	

b) Se halla el *producto* de los factores *comunes* con el *menor* exponente:

$$\left.\begin{array}{l} 80 = 2^4 \times 5 \\ 120 = 2^3 \times 3 \times 5 \\ 240 = 2^4 \times 3 \times 5 \end{array}\right\} \text{M.C.D. } (80, 120 \text{ y } 240) = 2^3 \times 5 = \mathbf{40}$$

Cálculo abreviado del M.C.D.

4. — El cálculo del M.C.D. puede hacerse sin la descomposición total de los números en sus factores primos, como se indica en el ejemplo siguiente:

Sean los números 252, 336 y 432, cuyo M.C.D. desea hallarse.

252	2	336	2	432	2
126	2	168	2	216	2
63	3	84	3	108	3
21	—	28	—	36	—

Procedimiento: Se dividen los tres números, sucesivamente, por el factor primo común 2. Los cocientes obtenidos (126, 168 y 216), son también divisibles por 2. Se calculan los nuevos cocientes 63, 84 y 108, los cuales tienen el factor común 3. Divididos por este factor, se obtie-

nen los cocientes 21, 28 y 36, que no tienen más divisor común que la unidad. En efecto: Como $21 = 3 \times 7$, los únicos factores de 21 son 3 y 7 (sin tener en cuenta la unidad). 28 no es divisible por 3, y 36 no lo es por 7. Luego, 3 y 7 no son factores comunes a los tres números.

Suspendida aquí la descomposición, quedan los factores comunes 2^2 y 3 cuyo producto es el M.C.D. buscado: 12.

Se puede simplificar más aún la operación escribiendo sólo una vez los factores comunes, a la derecha de uno de los números dados:

252	336	432	2
126	168	216	2
63	84	108	3
21	28	36	

M.C.D. (252, 336 y 432) $= 2 \times 2 \times 3 =$ **12**

Algunos ejemplos más:

5. — Hállese el M.C.D. de 150, 60 y 210

150	60	210	2
75	30	105	3
25	10	35	5
5	2	7	—

M.C.D. (150; 60; 210) $= 2 \times 3 \times 5 =$ **30**

6. — Ídem, de 980, 7.000, 12.600

980	7000	12600	2
490	3500	6300	2
245	1750	3150	5
49	350	630	7
7	50	90	—

M.C.D. (980; 7000; 12600) $= 2 \times 2 \times 5 \times 7 =$ **140**

7. — Ídem, de 3.960, 5.940 y 2.640

3960	5940	2640	2
1980	2970	1320	2
990	1485	660	3
330	495	220	5
66	99	44	11
6	9	4	—

M.C.D. (3960; 5940; 2640) $= 2 \times 2 \times 3 \times 5 \times 11 = 660$

8. — *Ejercicios orales*

a) ¿Qué se entiende por divisor de un número? ¿Qué, por divisor común de varios números? ¿Qué, por M.C.D. de varios números?

b) ¿Cuál es el menor divisor de cualquier número? R: 1.

c) ¿Cuál es el *divisor común* a *todos los números*? R: 1.

d) ¿Cuál es el divisor común de todos los números pares? R: 2.

e) ¿Qué divisor común tienen todos los múltiplos de 3? R: 3.

f) ¿Cuál es el mayor divisor que puede tener un número? R: El mismo número. *Ejemplo*: El mayor divisor de 48 es 48.

g) ¿Cuál es el mayor número que divide a 30? R: 30.

h) ¿Cuál es el mayor número que divide a 30 y a 120, conjuntamente? R: 30.

i) ¿Puede el número 30 tener un divisor mayor que 30? R: No, porque los divisores de un número, deben *estar contenidos en él*, exactamente, para lo cual han de ser menores o iguales a dicho número.

j) ¿Existirá un divisor común de 30 y de 120, mayor que 30? R: No, porque no sería divisor de 30, según lo expresado en el ejercicio anterior.

M.C.D. de números pequeños

Para hallar el M.C.D. de números pequeños se observa si el *menor* de ellos *está contenido exactamente* en los restantes. Si ello ocurre, ése es el M.C.D. buscado.

Ejemplo: Hállese el M.C.D. de 12, 24 y 48.

Solución: Como el menor de los números dados, es decir, 12, está contenido exactamente en 24 y 48, ese número —12—, es el M.C.D. de 12, 24 y 48.

Si el *menor* de los números dados *no está contenido exactamente* en los demás, se comprueba, sucesivamente, si la *mitad*, la *tercera parte*, la *cuarta parte*, etc. del menor, *está contenida* en los demás números. El primer submúltiplo del menor que cumpla con la condición de *estar contenido* en restantes números, exactamente, *será el M.C.D. de todos ellos.*

Ejemplo: Calcúlese:

1º) M.C.D. de 24, 32 y 72.

24 está contenido exactamente en 72; pero no está contenido exactamente en 32; la *mitad* de 24, o sea 12, tampoco es divisor de 32; la *tercera parte* de 24, es decir, 8, es divisor de 32. Luego, el M.C.D. de 24, 32 y 72 es **8.**

2º) M.C.D. de 24, 30 y 48.

24 no es divisor común de 30 y 48 (Lo es de 48 pero no de 30)
12 (mitad de 24), no es divisor común de 30 y 48
8 (tercera parte de 24) no es divisor común de 30 y 48
6 (cuarta parte de 24) divide a 30 y a 48. Luego, M.C.D. (24, 30 y 48) = **6.**

Ejercicios orales

9. — Hállese el M.C.D. de:

a)	4, 8 y 16	R: 4	i)	60, 80 y 120	R: 20
b)	9, 18 y 36	R: 9	j)	18, 27 y 36	R: 9
c)	12, 24 y 30	R: 6	k)	15, 25 y 75	R: 5
d)	21, 35 y 56	R: 7	l)	25, 75 y 50	R: 25
e)	8, 32, 12, 64 y 72	R: 4	m)	144, 48 y 36	R: 12
f)	21, 42 y 84	R: 21	n)	27, 81 y 45	R: 9
g)	4, 6 y 8	R: 2	o)	4, 8, 16, 32 y 36	R: 4
h)	18, 36 y 10	R: 2	p)	20, 40 y 60	R: 20

Ejercicios escritos

10. — Hállese el M.C.D. de:

a)	80, 70 y 90	R: 10	i)	2.952 y 1.968	R: 48
b)	72, 48 y 96	R: 6	j)	21.600 y 6.336	R: 288
c)	144, 128 y 120	R: 8	k)	1.026 y 324	R: 54
d)	120, 540 y 168	R: 12	l)	444, 518 y 370	R: 74
e)	720, 360 y 450	R: 90	m)	256, 272, 512 y 880	R: 16
f)	630, 350 y 330	R: 10	n)	42, 98 y 343	R: 7
g)	180 y 420	R: 60	o)	4410, 2450 y 1155	R: 35
h)	240, 600 y 720	R: 60	p)	1890, 1050 y 495	R: 15

Números primos entre sí

11. — ¿Cuáles son los divisores comunes de 7, 8 y 35?

R: El único divisor común de 7, 8 y 35 es *la unidad*.

Definición: Los números que no tienen más divisor común que 1, se llaman *primos entre sí*.

Nota: Diferénciese bien este concepto con el de *número primo*. Varios números, *considerados aisladamente*, pueden *no ser primos*; pero, relacionados, pueden ser *primos entre sí*.

Ejemplo:

16, 21 y 60 *no son números primos*, considerados separadamente. Sin embargo, *son primos entre sí*, porque el único *divisor común* de ellos es 1.

Obsérvese también que el M.C.D. de varios números, primos entre sí, es 1.

12. — Respóndase a las siguientes preguntas: ¿Cuál es el M.C.D. de dos o más números enteros consecutivos? ¿Y el M.C.D. de dos o más *números pares consecutivos?* R: 1 y 2, respectivamente.

Aritmética recreativa

La llave americana del M.C.D.

13. — "Hace algunos años un humorista escribió que el máximo común divisor no sirve para nada. No es cierto. El M.C.D. sirve para fabricar la llave más útil: una "llave americana" preciosísima, que abre diversas cerraduras.

Tú conoces las "llaves americanas". En cualquier cerrajería puedes procurarte una, y el cerrajero, si quieres, te hará una idéntica a la que le muestres, adaptada a la cerradura para la cual únicamente sirve. No necesita, sin embargo, fabricarla totalmente, sino adaptar una de las tantas llaves que tiene, y que poseen dientes iguales. El

cerrajero, con la lima, corta algunos dientes, reduce la longitud de otros, para que la nueva llave corresponda exactamente al modelo.

Reflexiona bien lo que hace el cerrajero: *deja solamente los dientes necesarios, limándolos a la justa medida.*

Y ahora elijamos cuatro números cualesquiera; por ejemplo:

3.750 3.150 8.250 5.850

Considerémoslos como otras tantas cerraduras: cada número es una cerradura. Como ves, cada una es distinta de las otras (Fig. 2).

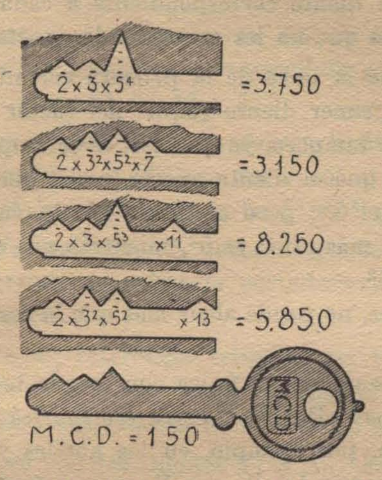


Figura 2. — La cómoda llave de paso, marca M. C. D.

Excelente manera de conocer cómo está hecha cada cerradura es la "descomposición en factores primos", que ya conocemos. Es como si desarmáramos la cerradura y examináramos sus diversas piezas.

Descompongamos, pues, en factores primos los cuatro números:

3750	2	3150	2	8250	2	5850	2
1875	3	1575	3	4125	3	2925	3
625	5	525	3	1375	5	975	3
125	5	175	5	275	5	325	5
25	5	35	5	55	5	65	5
5	5	7	7	11	11	13	13
1		1		1		1	

Recurriendo a los cómodos exponentes (o sea, expresando como potencias los factores que se repiten varias veces), podremos indicar de la siguiente manera la estructura de las cuatro cerraduras:

$$3.750 = 2 \times 3 \times 5^4$$
$$3.150 = 2 \times 3^2 \times 5^2 \times 7$$
$$8.250 = 2 \times 3 \times 5^3 \times 11$$
$$5.850 = 2 \times 3^2 \times 5^2 \times 13$$

Como puedes observar en la figura, los factores que están a la 2ª, 3ª y 4ª potencia, corresponden, en las respectivas cerraduras, a cortaduras más profundas, respectivamente.

Pasemos ahora a considerar las llaves que abren tales cerraduras. Cada una debe tener los dientes adaptados a ellas. Para que una llave pueda girar en su cerradura, es necesario que haya sido limado en su justa longitud cada diente correspondiente a cada cortadura, y limados los dientes a los que no les correspondan cortaduras.

Es evidente que la llave de la primera cerradura no podrá girar en la segunda: el primer diente (aquél del factor 2), no hallará obstáculo, y el segundo tampoco, ya que a él le corresponde una cortadura o muesca más alta que el diente mismo, o sea que el 3 pasa cómodamente donde pasa el 3^2; pero el tercer diente (aquél del factor 5), no puede pasar; es más alto: es 5^4, mientras que la cortadura correspondiente es sólo 5^2.

Cada llave, pues, no puede abrir más que la cerradura para la cual ha sido hecha.

¿Y si tú deseas una llave única con la que te fuera posible abrir las cuatro cerraduras? ¿Podría el cerrajero fabricártela? ¡Ciertamente! Tales llaves existen, por ejemplo, en los hoteles y se llaman "llaves maestras": los franceses las llaman "passe-partout" porque sirven al personal del hotel para abrir las puertas y hacer la limpieza en las habitaciones cuando los clientes están afuera y las han dejado cerradas con llave, llevándose ésta.

En aritmética, la "llave maestra" que abre varias cerraduras se llama "máximo común divisor". Se representa así: M.C.D.

Veamos cómo el operario aritmético procede para construir un M.C.D. para varias cerraduras.

Toma una llave que posee todos los dientes iguales y bastante largos: cada diente es un *número primo* o *factor primo* bastante alto, de modo que pueda corresponder a diversos exponentes. El operario toma la lima y comienza a examinar el primer diente, que corresponde al número primo 2.

En las cuatro cerraduras de las que estamos hablando, el factor primo 2 está a la primera potencia: el diente 2 deberá limarse, por tanto, a la altura de la primera potencia, y pasará así cómodamente en las cuatro cerraduras.

Después de haber limado el primer diente, hasta la justa medida, el operario examina el segundo diente, que es el número primo o factor primo 3.

Aquí las muescas difieren en las cuatro cerraduras. Mira la figura: en dos de las cerraduras, el 3 está a la 2ª potencia (3^2), mientras que en las otras dos está a la primera ($3 = 3^1$). Si el operario hiciese el "diente 3", de la llave, de longitud 3^2, es claro que la llave no podría girar en las cerraduras que poseen las muescas más pequeñas, más bajas, o sea con el exponente 1.

Deberá, entonces, limar el "diente 3" en la dimensión mínima, o sea con el *exponente más bajo.*

Hecho esto, pasa al diente sucesivo, que es el factor 5. También para este diente halla cortaduras o muescas de profundidades varias, en las cuatro cerraduras: 5^4, 5^2, 5^3 y 5^2.

Es evidente que también esta vez deberá limitarse *al menor exponente,* y limar el diente de modo que sea un 5^2 el que girará cómodamente, sea en las cortaduras 5^2 como en las 5^3 y 5^4, que son más grandes.

El diente del factor primo 7, deberá cortarlo totalmente, ya que no en todas las cerraduras existe la cortadura correspondiente a él sino en una solamente.

Si la cortadura de referencia estuviese en todas las cerraduras menos una, el diente debería eliminarse igualmente de la llave maestra, pues no giraría en la cerradura que no tuviese tal cortadura (la del 7).

Lo mismo ocurre con los dientes 11 y 13: deben ser eliminados.

En resumen, el cerrajero ha debido dejar solamente los *factores primos comunes* a las cuatro cerraduras y cada uno de ellos, *con el menor exponente.*

Así pudo fabricar una llave que penetra y gira cómodamente en cada una de las cuatro cerraduras. Este útil instrumento:

a) Conserva el mayor número de dientes con el mayor largo posible: por eso es *máximo.*

b) Sirve para abrir las cuatro cerraduras, es decir, no es particular para ésta o aquélla, sino *común* a todas.

c) Funciona con exactitud absoluta en cada cerradura y las abre cómodamente: por ello es *divisor.*

La operación hecha con la lima, puede expresarse sobre el papel, aritméticamente, así:

Números (Cerraduras)		*Factores primos* (Cortaduras)
3.750	=	$2\times3\times5^4$
3.150	=	$2\times3^2\times5^2\times7$
8.250	=	$2\times3\times5^3\times11$
5.850	=	$2\times3^2\times5^2\times13$

Factores comunes con su menor exp. $2\times3\times5^2=150=$M.C.D.

El máximo común divisor es el mayor número (*máximo*) que divide exactamente (*divisor*), a varios números dados (*común*).

Observa cómo, con la ayuda de los utilísimos números primos pudo confeccionarse fácilmente la cómoda llave maestra del M.C.D.

En el taller del cerrajero has comprendido por qué —como dice el texto de la aritmética— el M.C.D. (la llave maestra), de varios números (cerraduras), es el producto de los factores primos (dientes) que sean comunes (tengan cortaduras en todas las cerraduras) y cada uno con el exponente menor (para que cada diente no tropiece).

Relee nuevamente la definición que precede sin tener en cuenta lo escrito entre paréntesis, y he ahí lo que la aritmética enseña.''

Toddi: ''I numeri, questi simpaticoni''.

Faustino FERNÁNDEZ

INFORMACIÓN EXTRANJERA

Inglaterra.

LA EDUCACIÓN DEL INSTINTO EN CIERTOS ANIMALES

Los miles de niños que asisten diariamente al Zoológico de Londres, fuera de recrearse observando los animales y sus costumbres, pueden desde hace ya mucho tiempo, subir a los elefantes y camellos, hacer pequeños recorridos en diminutos vehículos arrastrados por *ponnies* o simplemente echar a correr su imaginación infantil, improvisándose caballeros sobre minúsculas cabalgaduras.

El Zoológico de Londres, como todos, tiene su encanto para la gente menuda, que asiste en gran cantidad todas las tardes acompañada de sus mayores, que a su vez, se extasían observando este mundo animal siempre tan desconocido y novedoso para muchos. Leones, jirafas, pingüinos, tienen público; en otras palabras, los representantes de cada familia están rodeados siempre de un considerable grupo de admiradores, para que ellos no dejen de tener importancia, ya que la mayor parte de las veces estos admiradores no sólo les brindan miradas y palabras cariñosas sino también golosinas, y esto último es lo que ellos más agradecen.

Pero no todos lo necesitan; hay algunos con más suerte a quienes se les permite comer fuera, en su comedor particular. Ellos son los chimpancés del zoológico, y por qué no decirlo, los verdaderos regalones del público. Sobre uno de los prados, se construyó una elegante plataforma de madera, donde el señor Combo y las señoras Sadi, Susy, Souzo, se reunen cada vez que el tiempo lo permite a un "di parti" especialmente preparado para ellos. Entonces pasan a ser las estrellas del zoológico. El público los sigue, y se instala en los alrededores de su terraza y los aplaude y goza con sus gracias y buenos modales. Estamos seguros que no faltará quien, que habiendo olvidado una regla de educación, justamente le vuelva a la memoria asistiendo de observador a esa verdadera fiesta que es el "di parti" de los chimpancés. Sentarse derecho, no dejar la cuchara

dentro de la taza, o no poner los codos sobre la mesa, son trucos sociales que ellos conocen desde hace ya mucho tiempo.

Conversamos con su tutor, Mr. Badon, quien es el paternal maestro de estos finos y bien educados personajes del zoo de Londres. Esta idea de enseñar a los chimpancés, se nos ocurrió en 1926 —principió explicando Mr. Badon—. Estaban todos los animales de esta familia juntos y como siempre ocurre, aún en el género humano, peleaban entre ellos. Demás está decir, que los más grandes le pegaban a los más chicos. Hubo que separarlos. Con el tiempo vimos que esto no podía ser. Fué entonces cuando nos llegó la idea de juntarlos, aunque fuera una vez al día. Lo mejor sería, como en toda familia organizada, la hora de las comidas, y para que no pelearan hubo que enseñarles urbanidad. Ustedes han visto los resultados. Yo les puedo asegurar, que durante su aprendizaje —continuó Mr. Badon— se comportaron como verdaderos niños, y como tales unos más inteligentes que otros.

El espectáculo que ellos dan al público —termina diciendo—, tiene para nosotros poco interés, comparado con los estudios científicos que se han estado haciendo paralelamente a su aprendizaje.

H. SERWIN

Australia.

ESCUELAS POR CORREPONDENCIA

El sistema de escuelas por correspondencia que fué primeramente empleado en el Estado de Victoria y después en todos los otros estados Australianos, se desenvuelve actualmente de una manera satisfactoria. Alrededor de 15.000 alumnos estudian por correspondencia todas las ramas del programa de la enseñanza primaria. Mantienen contacto con sus maestros por medio de cartas y por visitas ocasionales a la capital. El Estado de Victoria, exige en la actualidad que los niños impedidos —por la distancia o la enfermedad— de trasladarse a la escuela, se inscriban en la Escuela por Correspondencia de Melbourne, donde 17 maestros tienen la responsabilidad de la enseñanza primaria que, por otra parte, es gratuita. Aproximadamente 900 escolares secundarios se preparan por correspondencia para los exámenes. En la medida de lo posible concurren a la escuela primaria de la región y trabajan bajo la vigilancia del director.

Austria.

REORGANIZACIÓN DE LAS ESCUELAS NORMALES

En los cuatro primeros años de la escuela normal, se están ensayando los nuevos programas. La formación profesional comienza en 3er. año, con el curso de psicología general. En 4º año se le agregan la psico-pedagogía, la didáctica, la organización y las visitas de clases, los ejercicios prácticos de la enseñanza y las discusiones, a razón de ocho horas semanales en el primer semestre, y de nueve horas en el segundo semestre.

El 5º año de estudios comprende la pedagogía, la organización y la legislación escolares, la historia de la educación y la continuación de los ejercicios prácticos. Una lengua viva (inglés, francés o ruso) se enseña, conjuntamente con el latín. Un examen de orientación profesional, probando que es posible demostrar la existencia o la falta de disposiciones pedagógicas en un candidato, antes del comienzo de sus estudios, ha sido instituído por primera vez. La experiencia tentada en la Escuela Normal de Linz puede, de ahora en adelante, ser considerada como un éxito; los controles de rendimiento continuarán, sin embargo, siendo efectuados hasta fines del corriente año.

Bélgica.

NUEVAS INSTITUCIONES

El Estado se esfuerza en ampliar la obra nacional en materia de orientación profesional y de psicología escolar: muchas experiencias han tenido lugar, en ese dominio, en Namur, Etterbeek, Charleroi, Gand, etc. En Paturages, las cinco comunas del cantón escolar, impresionados por la importancia y la urgencia de los problemas no escolares de la educación, se ha fundado un Dispensario común de inspección médica escolar. Bajo la dirección de un médico-inspector, a disposición en todo momento, de su misión, se encuentra un servicio de enfermeras responsables de la organización general, de la biometría, etc., y un servicio de auxiliares sociales que frecuentan las familias para controlar si las recomendaciones del médico son bien realizadas.

Canadá.

LA ESCUELA Y LA OPINIÓN PÚBLICA

En muchos países se ha palpado la importancia, cada vez mayor, que existe de informar al público de las finalidades y metas que se propone la escuela de hoy en día. Para alcanzar ese propósito de difusión se ha echado mano de diversos recursos tales como las semanas de educación, días de padres, día de apertura de escuelas para el acceso del público.

En Toronto, el Departamento de Educación ha creado un Comité de relaciones públicas, cuya finalidad es "no solamente crear la buena voluntad, sino que también evitar los malentendidos que crea la mala voluntad". Dicho programa comprende entre otras cosas, la publicación de una serie de encuadernaciones hábilmente redactadas y admirablemente ilustradas, destinadas a explicar al gran público los diversos aspectos de la acción educativa de la escuela.

Dinamarca.

EN LAS ESCUELAS PARA CIEGOS

En el Instituto Real de Dinamarca para los Ciegos, los niños toman parte, actualmente, en el trabajo de entre-ayuda de la Cruz Roja de la Juventud, y el efecto moral de esta actividad es excelente: los jóvenes ciegos sienten que son, ellos también, capaces de hacer algo por los otros en lugar de contentarse con recibir ayuda. Ha tenido lugar un intercambio de correspondencia entre los cieguitos y los niños videntes.

La Cruz Roja de la Juventud se encarga de hacer transcribir en Braille los textos ordinarios o viceversa.

España.

LOS NIÑOS Y LA CANCIÓN POPULAR

El Instituto Nacional de Musicología ha buscado la manera de asociar a los alumnos y a los maestros de las escuelas, a sus trabajos de elaboración de un cancionero popular español. Un premio de 500 pesetas será discernido al maestro cuyos alumnos hayan demos-

trado el mayor interés por esta iniciativa y recogido el mayor número de canciones populares. Premios de 100, 75 y 50 pesetas serán distribuídos a los niños que presenten las 3 mejores colecciones desde el punto de vista de la calidad y de la cantidad de canciones recogidas. Se espera, entre otras cosas, recoger de esta manera, con "las variantes locales", las canciones con las cuales los niños acompañan sus juegos.

Estados Unidos.

LAS LECTURAS MALSANAS

El comité directivo del *National Congress of Parents and Teachers,* la poderosa federación de todas las asociaciones de padres y maestros de los Estados Unidos de Norteamérica, acaba de crear una comisión de cinco personas que se consagrará a la eliminación de los malos libros y diarios ilustrados, del género llamado *cómicos,* así como también de los programas radiofónicos y cinematográficos de tendencias malsanas. Esta comisión organizará próximamente en Chicago una conferencia que decidirá los medios prácticos a aplicar en todas las regiones de los Estados Unidos. Mrs. L. W. Hughes, presidente del *National Congress,* afirma que las negociaciones con los educadores y los productores radiofónicos y cinematográficos serán llevadas amigablemente y tenderán a una meta constructiva y no negativa, pero que los libros y los programas indeseables deben desaparecer de la vida de la juventud.

Suiza.

LA FORMACIÓN PROFESIONAL Y LAS CONDICIONES DE TRABAJO DE LAS ASISTENTES DE HOGAR

La asistencia hogareña existe desde hace mucho tiempo bajo las formas más diversas y hace muchísimos años que las *asistentes de hogar* son conocidas tanto en la ciudad como en la campaña y consideradas como ayudantes bienvenidas que retoman las riendas del hogar cuando la madre de familia, enferma, ha debido abandonarlas momentáneamente. Concebida en su iniciación como una obra

de previsión para los indigentes, la asistencia hogareña se ha transformado, de más en más, en una institución al servicio de todas las clases de la población. El número de los municipios que han organizado la asistencia hogareña aumenta constantemente.

La importancia que se acuerda hoy día a la asistencia hogareña constituiría por sí sola una razón para que las asociaciones de asistencia hogareña salgan de su aislamiento y estudien en conjunto el desarrollo lógico de dicha institución. Pero no habiéndose hecho nada en tal sentido hasta el presente el *Secretariado femenino suizo*, sección profesiones femeninas, ha decidido dedicarse al problema y estudiarlo de una manera sistemática; existe para ello un motivo particular y un punto de partida.

La asistencia hogareña no es hasta ahora una *profesión*, en el verdadero sentido del vocablo; es decir una actividad de finalidad lucrativa que reclama una larga preparación teórica y práctica. Las *asistentes de hogar* se reclutan, en su mayoría, entre las mujeres que tienen su propio hogar y que han podido, de esta manera, adquirir los conocimientos y la experiencia necesarios. Generalmente ha sido por casualidad que han llegado a desempeñar ese trabajo; y cuando han tenido, además de las disposiciones reclamadas, la alegría de hacerlo, se han transformado en esas *asistentes de hogar* calificadas, de las que hay muchas y en las cuales se puede confiar plenamente.

De todas maneras es llegado el momento en que la asistencia hogareña no debe ser más una profesión de formación empírica, sino que ha de transformarse en una verdadera profesión. La necesidad de *asistentes de hogar* aumenta y no puede ser satisfecha con la utilización de mujeres que tengan únicamente la experiencia de sus quehaceres domésticos. Muchas jovencitas que deseàn actuar como *asistentes de hogar*, quisieran poder adquirir una formación profesional seria. Además, la actividad de la *asistente de hogar*, significa adquirir una serie de responsabilidades tan grande, que este solo hecho justificaría una iniciación y una formación sistemáticas.

Estas razones son las que han impulsado al *Secretariado femenino suizo* a emprender este trabajo y, en colaboración con los medios interesados, a establecer las bases necesarias para hacer de la actividad de la *asistente de hogar* una verdadera profesión.

El valor de una profesión no reside solamente en una formación profesional bien reglamentada, sino también en la forma en que le ha sido dada y en una cierta garantía de las condiciones de trabajo que, como en todas las profesiones sociales, no pueden ser ofrecidas sino por una organización que tenga una base sólida. Por lo tanto es necesario estudiar el problema de la asistencia hogareña, no sola-

mente desde el punto de vista de la formación profesional, sino también desde el punto de vista de las condiciones de trabajo y de la organización.

Pero antes de que dicha comisión haya podido estudiar las principales cuestiones de las cuales se ha hecho mención más arriba, le ha sido necesario esclarecer la denominación de la profesión y fijar las actividades que ella comporta. Toda profesión recientemente creada debe recibir una denominación que no se preste a confusiones. El término *asistente de hogar* ha sido elegido porque el mismo entra en el lenguaje corriente y porque la institución ya es conocida por el público bajo dicho nombre.

EL TRABAJO DE LA ASISTENTE DE HOGAR. — La *asistente de hogar* alcanza a tres grandes grupos de profesiones: el cuidado a los enfermos, el quehacer de la casa y la asistencia social. Sin embargo no se especializa en ninguno de ellos, no siendo una enfermera, ni una empleada de hogar, ni una asistente social. Tiene funciones bien definidas que le son propias y que completan las de la enfermera, la de la empleada de hogar o de la asistencia social.

La comisión suiza ha definido de la siguiente manera su campo de actividad: la finalidad de la *asistente de hogar* es acudir en ayuda de las familias cuando la madre o el miembro de la familia encargado del hogar está impedido de hacerlo por causa de enfermedad, de parto o de convalescencia. La *asistente de hogar* cuida la casa, se ocupa de los niños y presta fáciles cuidados a los enfermos, bajo la dirección del médico, de la hermana visitante o de la obstétrica.

Esta definición limita exactamente el campo de trabajo de la *asistente de hogar*: no prestará cuidados a los enfermos sino en el caso de que los mismos entren en las atribuciones del médico, de la obstétrica y de la enfermera. No toma el lugar reservado a las empleadas de la casa, puesto que ella permanece sólo temporariamente en el seno de una familia, es decir, hasta el restablecimiento de la persona que dirige el hogar. No reemplaza tampoco a la asistente social, aunque, como *asistente de hogar* pueda ser llamada al seno de una familia confiada a una asistente social, a fin de dirigir y de instruir a un ama de casa sin experiencia.

La comisión suiza de asistencia hogareña ha elaborado *Instrucciones* para la formación profesional de las *asistentes de hogar* y un *Contrato modelo de trabajo*. Igualmente han sido establecidas directivas para la organización de la asistencia hogareña. Estas instrucciones y directivas deben acudir en ayuda de las asociaciones y autoridades que desean organizar la asistencia hogareña o mejorar la ya existente.

Es del propio interés de la población fomentar la profesión de *asistente de hogar* y acordarle toda su estima. Ello no será posible sino gracias al programa unificado de formación profesional y a la adaptación de las condiciones de trabajo a las similares de otras profesiones análogas. Las instrucciones y directivas detalladas más abajo no contienen sino las exigencias mínimas, las que, en buen número de comunas, ya han sido superadas. La comisión suiza de asistencia hogareña se ha concretado a la redacción de instrucciones mínimas, a fin de facilitar la organización y el desarrollo de la asistencia hogareña en las comunas donde las condiciones no le son aún muy favorables.

INSTRUCCIONES PARA LA FORMACIÓN DE ASISTENTES DE HOGAR. — Las instrucciones para la formación de las *asistentes de hogar* han sido redactadas teniendo en cuenta las experiencias ya hechas; ellas deberán servir de base a un nuevo esfuerzo en ese dominio. La *asistente de hogar* debe poder hacer frente a exigencias bien determinadas si quiere verdaderamente llenar en forma su cometido: una formación profunda, relativa a su actividad, le es por tanto necesaria. La población entera tiene sumo interés en tener a su disposición *asistentes de hogar* calificadas, que puedan intervenir en caso de necesidad. Dada la diversidad de cometidos a cumplir y la responsabilidad que su trabajo implica, la asistencia hogareña debe tener el carácter de una verdadera profesión que reclama una formación especial.

Las condiciones de vida varían de la llanura a la montaña, de la ciudad a la campaña; por eso la *asistente de hogar* debe poder adaptarse a esas condiciones, lo que debe ser tenido en cuenta en su formación profesional. Las bases, que continúan siendo las mismas, han sido fijadas en las instrucciones que se dan más abajo.

Esta profesión, es de esperar, será elegida no solamente por las jovencitas, sino también por las mujeres de más edad que tengan ya una gran experiencia práctica. Es indicado prever dos clases de formación. Haremos una diferencia entre la formación completa en internado, iniciándose a los 20 años y teniendo una duración de un año y medio, y la formación práctica y teórica adquirida en los cursos destinados a las mujeres mayores de 25 años: su duración no es más que de un año. Una vez rendido el examen final, y aprobado, se entregará un certificado de capacidad atestiguando el género de formación, el lugar donde ha sido adquirida y la duración de la enseñanza.

REVISTA DE REVISTAS

Escuela Oviedo (España). — *La Memoria en la Educación.* — Por Luis Alonso.

Caemos con frecuencia en exageraciones y si bien no reparamos generalmente más que en las puramente externas, o al menos en las más destacadas, si reflexionamos con algún detenimiento, hemos de confesar que también en el terreno científico y, naturalmente, en la parcela de éste que es el educativo, igualmente nos arrastra la moda, que sería erróneo ver sólo en el vestir, en el calzar o en las construcciones y mobiliarios.

Hace unos años, no muchos, se veía con horror el cultivo de la memoria; se hablaba demasiado pronto de memorismo y se pretendía creer que se luchaba contra éste simplemente, pero es lo cierto que la fobia se extendía de manera tal que se consideraba herético, pedagógicamente hablando, todo lo que fomentase o facilitase el desarrollo de la memoria del niño, pensándose que con ello se perjudicaba al de otras facultades, singularmente al de la inteligencia.

Todos sufrimos no poco de las consecuencias de esta moda, unos como discípulos y otros como maestros; pero como siempre ocurre cuando una tesis lucha con su correspondiente antítesis, vinimos a parar a una síntesis equidistante de las exageraciones de ambos extremos, ya que, en esto como en todo, en el término medio suele estar la virtud.

Sin embargo, y en no poco, el daño estaba ya hecho, y los que sufrimos —mas los discípulos que los maestros— las consecuencias de aquélla exagerada posición, perdimos en los años de nuestra juventud, época de la mayor plasticidad nerviosa, y en consecuencia, de más posibilidades de retención, magnífica ocasión de que nuestro caudal de conocimiento fuese más abundante a causa de que maestros y profesores, sugestionados por las tendencias entonces en boga, veían con horror todo lo que ellos creían era acercarse al tan temido memorismo.

Y no se deduzca de lo dicho que seamos partidarios de una memoria puramente mecánica, sin conexión alguna con la inteligencia;

pero sí es cierto que, dejando aparte este punto extremo al que, en verdad, bien pocas veces se llega, hemos de pensar necesariamente qué sería de nuestra cultura si no fuese por la memoria y preguntarnos qué educación puede concebirse sin un discreto desarrollo de ésta.

La memoria, en conexión con la inteligencia, la sensibilidad, la voluntad, etc., es parte integrante del fondo psicológico humano, y no podemos en modo alguno concebir una educación, un desarrollo de éste, sin que aquélla quede sólidamente atendida. Y el mismo contenido cultural de todo ser humano, no sólo el puramente libresco o escolar, sino el que todo ser humano, ilustrado o no, posee, el que le hace indispensable el "vivere", que, como dice Unamuno ("Ensayos", t. III, "La dignidad humana"), "ya es por sí un filosofar, el más profundo y grande", está siempre basado, queramos o no, en la memoria, pues sin el recuerdo y repetición de actos anteriores, es imposible a cualquier ser humano poseer ni aun siquiera ese mínimo cultural que le hace factible la convivencia social.

Y si es así aun en el terreno ajeno a las aulas, ¿qué diremos en éstas y en el ambiente y necesidades que de ellas se derivan? ¿Es que hay alguna cultura, aun la más modesta, dentro ya del sentido usual de la palabra, que no tenga su principalísimo asiento en la memoria?

No queremos decir con lo que precede, ni por asomo, que despreciemos cualquier otra facultad anímica, pero sí que ninguna de éstas debe ser postergada, y menos una tan básica; y que si nuestros conocimientos e investigaciones psicológicas nos han enseñado a distinguir facultades, a analizar la maravillosa máquina celebral y sus actividades diversas, no nos sirvamos de ello para tratar de desarrollar unas y atrofiar otras; lo mismo que en un terreno puramente fisiológico huímos de todo lo que signifique hipertrofia o atrofia de cualquier órgano para evitar así el desequilibrio, igual que en otro círculo más amplio del campo educativo procuramos ir al desarrollo integral, atendiendo a la parte física y a la anímica con el eterno "mens sana in corpore sano", en el más estricto campo del desarrollo psicológico y en el de la formación de nuestra cultura y la de nuestros alumnos, no olvidemos esa pieza maestra que es la memoria, sin la que no iremos a parte alguna y que, de otro lado, queramos o no, se desarrollará, aun a pesar nuestro, aunque haya de hacerlo obligada por las circunstancias en que la colocamos con nuestros errores, en un grado menor al que debiera, y desequilibrándose con ello la sabia compensación de facultades que integran nuestra mecánica pensante.

La conclusión lógica de lo dicho es que a mi juicio debemos procurar el desarrollo, al menos normal, de la memoria y mejor aún fomentarle en ese brillante período de eclosión porque pasa el niño

cuando éste se halla bajo nuestro control, con lo que tengo por seguro que le facilitaremos unas mayores posibilidades de cultura en su futuro; preocupémonos cuanto se quiera de que lo que se aprende se comprenda previamente —y el comprender ya es un aprender—, pero logrado esto, que ya de por sí destierra el memorismo, facilitemos al alumno el desenvolvimiento de tan formidable instrumento, sin el cual sería necio poder augurarle un brillante porvenir.

PRESBÍTERO DR. PEDRO IGNACIO DE CASTRO BARROS. — SÍNTESIS BIOGRÁFICA.

El 17 de abril ppdo. se cumplió el primer centenario del fallecimiento del ilustre y por muchos títulos benemérito sacerdote y prócer de la independencia, presbítero doctor Pedro Ignacio de Castro Barros.

El doctor Castro Barros había nacido en Chuquis, La Rioja, en el departamento que en la actualidad perpetúa su nombre, y falleció en Santiago de Chile, donde se encontraba expatriado por Rosas, y sus restos fueron traídos al país en 1926, después de largas y laboriosas gestiones.

La memoria del doctor Castro Barros es digna de ser enaltecida y puesta a la luz del sol, a despecho de la mezquindad de muchos historiadores que han pretendido rebajar sus méritos, sea relegando a segundo plano su personalidad de todo punto luminosa, sea dividiendo al patriota del sacerdote, con aquella dualidad de criterio, que no pudiendo desconocer ni disminuir la gloria del eminente ciudadano, ensayó diatribas al integérrimo sacerdote católico.

Castro Barros fué ante todo y siempre de una sola línea. Sin apartarse un ápice de su condición de hombre de Dios y consagrado al ministerio sacerdotal, dió todo su ser y todo su haber a la causa de la Patria y no solamente se lo dió con sinceridad y hasta con sacrificio de si mismo, sino también con ilustración y talento innegables, con verdadera sabiduría, como que había sido magníficamente preparado para ello en la célebre Universidad de Córdoba, y estaba además dotado de una exquisita perspicacia de espíritu para sentir la grandeza de su responsabilidad y las gravísimas dificultades que ofrecía el panorama nacional de aquellos días.

Pocos hombres de la independencia pueden presentar tantos títulos de valor intelectual y prudencia de gobierno como Castro Barros. Fué Doctor en Teología y Bachiller en Jurisprudencia; Rector dos veces, Consiliario y Profesor de la Universidad de Córdoba, Rector y

Profesor en el Seminario de Loreto (Córdoba), Vicario Foráneo de La Rioja, Canónigo Magistral electo de la Catedral de Salta, Vicario Capitular de Córdoba en sede vacante, Visitador eclesiástico en las Provincias de Cuyo, y misionero durante siete años en el Uruguay. Emigrado a Chile, donde ya eran conocidos sus grandes merecimientos, el primer Arzobispo de Santiago, Mons. Vicuña, le ofreció generosa hospitalidad, solicitando el tesoro de sus consejos; la Facultad de Teología de la Universidad de San Felipe le nombró para llenar la vacante de uno de sus miembros; dictó la cátedra de Filosofía en el Convento de la Merced, y las de Teología e Historia Eclesiástica en el Seminario de Santiago. A tanto llegó su prestigio en esta ciudad que su nombre fué propuesto para integrar la terna del Arzobispado, después de la muerte de Mons. Vicuña, todo esto sin mengua de sus trabajos como escritor, publicista y misionero, que fueron la actividad predilecta y constante de su vida.

Esto en lo eclesiástico. Como ciudadano y patriota, fué uno de los principales gestores y animadores de la Revolución de Mayo. Por una Patria, limpia, organizada y cristiana trabajó sin descanso, con energía y valor.

Figuró como diputado por su tierra natal en la Asamblea del año 13.

Pero donde más destaca su personalidad fué en el Congreso de Tucumán. Llegó en momentos excepcionalmente graves para la causa de la Patria, por las disensiones internas y la incertidumbre y mala suerte de las armas en el exterior. Designado presidente del Congreso tuvo intervención eficaz en la designación del Gral. Juan Martín de Pueyrredón como Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata; y durante su presidencia se tomó la trascendental resolución de declarar la independencia; y si no le tocó en suerte ejercer esta misma presidencia el 9 de Julio de 1816, en el acto de proclamarse la independencia nacional, fué, sin embargo, su elocuente y primer panegirista ese mismo día en la Iglesia Matriz de Tucumán.

Tales son a grandes rasgos los hechos salientes de la vida pública del Presbítero doctor Pedro Ignacio de Castro Barros. De propósito no hemos mencionado las riquezas de su vida interior, ese augusto recinto del espíritu donde maduraron sus ideas y adquirieron fortaleza sus virtudes. Las conocemos suficientemente en la intensa vida apostólica, en la integridad y firmeza de su carácter, en su celo por custodiar los derechos de la Iglesia, en el ejercicio del ministerio sacerdotal ininterrumpido y ferviente.

LIBROS Y FOLLETOS

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN MÉXICO.

La Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia ha editado en un bien cuidado volumen de más de 350 páginas, el pensamiento de destacados profesores de la República de México al objetivar los módulos de la enseñanza de la historia en su país, las finalidades culturales y filosóficas de las mismas, los textos en uso y los grados y superaciones de dicha enseñanza a medida que el elemento estudiantil asciende en su conocimiento, cultura y edad, alcanzando progresivamente nuevas etapas hasta su formación espiritual definitiva.

Ya el presidente de la comisión de historia, don Silvio Zavala expresa en la "Advertencia" preliminar fundamentos y finalidades de la publicación: "La primera reunión de consulta de la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, que se celebró en la ciudad de México en octubre de 1947, adoptó una resolución, bajo el número 25, que encargó a dicha Comisión la tarea de recabar y obtener de los distintos países americanos la información indispensable a fin de elaborar un plan básico que se propondría a estos paises, en el cual se atendería a la madura formación de la técnica del conocimiento e investigación de la historia y a la preparación de los profesores''.

Más adelante agrega que con el objeto de dar cumplimiento a dicho acuerdo se reunió a un grupo de expertos en la enseñanza de la historia, de la ciudad de México y termina: "Ha correspondido a México concluir en primer lugar el volumen a que hemos hecho referencia y la Comisión de Historia lo da a publicidad con la esperanza de que pronto le serán enviados volúmenes similares de los otros países americanos, hasta completar una serie que puede estar llamada a tener gran importancia para el conocimiento de la enseñanza actual de la historia de América''.

Indudablemente el volumen publicado resulta valiosísimo para los profesores de historia, por el método seguido, lo completo de los

datos acumulados en sus bien meditadas páginas, la experiencia recogida a través de la práctica docente y comunicada a los colegas como resumen de una labor practicada. El indice señala acabadamente la orientación seguida: La enseñanza de la historia en las escuelas primarias, por Rafael Ramírez; en las escuelas secundarias por Ida Appendini; en la escuela Nacional de Maestros, por Paula Gómez Alonso; en la escuela normal superior, por Jesús Romero Flores; de la historia de México en la escuela nacional preparatoria, por Ricardo Rivera y Pérez Campos; en la universidad nacional autónoma, por Rafael García Granados; en la escuela nacional de antropología, por Eusebio Dávalos Hurtado; en la escuela nacional de bibliotecarios y archivistas, por Concha Muedra; en el Colegio de México, por José Miranda; la influencia de los congresos en la enseñanza de la historia, por Josefina Lomelí Quirarte de Correa.

Completan el volumen un indice de nombres que facilita la búsqueda. Técnica, programas, correlación de materias, excursiones y visitas están acabadamente estudiados, ofreciendo un panorama original y auténtico que procura a los profesores una clara visión retrospectiva y un enfoque actual para impartir las lecciones.

Es de esperar que en futuras entregas el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, complete el panorama total de América con la visión particular de cada una de las naciones americanas, para llegar, finalmente, a compendiar la historia y la geografía de América con un criterio total basado en las particularidades nacionales y geográficas de todos y cada uno de los países que integran el continente y el espíritu americano.

TRATADO DE PSICOLOGÍA GENERAL. — Por Victor M. Acuña y Primavera Acuña de Mones Ruiz. *Librería del Colegio*, Buenos Aires, 1949.

A su ya larga bibliografía, agregan los autores este Tratado de Psicología General, con texto adaptado al programa de las escuelas normales, colegios nacionales y liceos, para los alumnos del cuarto año.

Sagazmente, en el prólogo, manifiestan su creencia de que el estudiante debe utilizarlo como un guía y realizar de paso su autoobservación para obtener un conocimiento directo, obteniendo las correspondientes experiencias al descubrir determinados aspectos de su propia personalidad. Desde el punto de vista pedagógico es el mejor índice que se le puede dar al alumno para que realice dentro de sí mismo el proceso de asimilación del conocimiento adquirido,

como manera de llegar a una determinante cultural que es, en síntesis, el fin de la enseñanza.

Libro por otra parte realizado con método y profusión de conocimientos, va ofreciendo paulatinamente la medida que reclama la mayor penetración del alumno que en materia tan difícil deberá ir paso a paso para no perderse en el intrincado laberinto que supone el dominio esencial de la misma.

Con léxico fácil y razonamiento sereno se va desarrollando para el alumno desde la noción general sobre filosofía, en la introducción, hasta la definición de la personalidad, en el apéndice, recorriendo el vasto análisis que integran sus trece capítulos que completan el ciclo reclamado por el programa de enseñanzas.

De comprensiva lectura, es un libro útil y práctico que viene a llenar con sus 340 páginas de texto, la exigencia del programa de cuarto año de enseñanza media.

RESEÑA. — De los homenajes rendidos en Buenos Aires a Miguel de Cervantes Saavedra.

El Instituto Cervantimo acaba de poner en circulación esta interesante reseña de los homenajes rendidos en Buenos Aires a la excelsa figura de don Miguel de Cervantes Saavedra con motivo del IV centenario de su nacimiento (1547 — 1947).

En un opúsculo pulcramente presentado, con el retrato realizado a pluma del gran escritor, se da noticia de todos los actos realizados en su honor en la ciudad de Buenos Aires, itinerario espiritual de la devoción hispánica de nuestra capital.

ORIGEN DE LOS COLORES ARGENTINOS. — Buenos Aires, 1949.

El Departamento de Difusión del Ministerio de Educación de la Nación, como homenaje a la enseña patria y en conmemoración del Día de la Bandera, ha editado esta interesante publicación que reune decretos, leyes, proclamas, oraciones y canciones sobre la Bandera Argentina. Su conocimiento y frecuentación resulta de una practicidad indudable para maestros y alumnos que satisfarán en las páginas de este opúsculo cualquiera de sus dudas.

Dicho Departamento de Difusión ha distribuido también, en diversas ocasiones, otros opúsculos también sumamente interesantes, conteniendo uno la Constitución de la Nación Argentina, sanciona-

da el 11 de marzo del corriente año: "Mirando a la Patria", conferencia pronunciada por S. E. el señor Ministro de Educación profesor doctor Oscar Ivanissevich; "Debe educarse y no sólo instruirse a la juventud", del mismo autor.

"Los derechos del trabajador" (Art. 37 de la Constitución Argentina), con una hermosa reproducción de un aguafuerte original de Benito Quinquela Martín y "Manuel Belgrano", son otras dos publicaciones del citado Departamento que difunden conocimientos de innegable interés público y cultural.

HOMENAJE A UN DIRECTOR

El domingo 3 de julio último, el personal directivo y docente de la escuela Nº 18 del Consejo Escolar 15º "JOSÉ HERNÁNDEZ", tributó un recuerdo significativo en memoria del ex-director del establecimiento doctor Vicente Allende, al cumplirse un año de su fallecimiento. Fueron parte de la sentida demostración, la Asociación Cooperadora Juramento, el Club Escolar "Martín Fierro" y padres de familia.

Al dedicarse el retrato del doctor Allende en la dirección, expresó la maestra señorita María Luisa Gorostidi:

"Que no se vea en este acto, el frío cumplimiento de una disposición reglamentaria. Tal sería quizá, si don Vicente Allende hubiese sido un director como tantos, un simple funcionario dedicado a realizar mecánicamente su labor atento tan sólo al mero cumplimiento de normas preestablecidas. En este caso, su desaparición habría provocado la desazón que la muerte, aun la que en una persona indiferente, causa siempre, por lo que ella tiene de irreparable; pero, cuando el que parte ha poseído una personalidad vigorosa y ha sabido poner en su tarea, lo mejor de su alma, su vacío es difícil de llenar".

No es pues de extrañar que aun hoy, a un año de su partida, Allende, en espíritu, esté con nosotros. Y que ante un hecho cualquiera de la vida escolar o ante un suceso de los que a diario agitan la opinión, uno de nosotros diga:... como hubiera dicho Allende, o que al contemplar a alguno de nuestros alumnos, pequeñito ayer, hoy apuesto muchacho, otro comente: qué diría Allende, que tanto lo quería, si pudiese verlo.

Porque Allende estaba en todos los detalles de la vida escolar. Conocía a los chicos; sabía de sus problemas y trataba de resolverlos con delicadeza, sin herirlos jamás; sonreía a uno, acariciaba al otro; tenía para todos un gesto cordial o una palabra amable. No en balde le oímos decir con esa su palabra fácil y amena cuando le pusieron en posesión de su cargo de director de la escuela Nº 12, que él quería a los niños y que al estudiar medicina, había pensado que, especializándose en ellos podría servirlos mejor.